



**Gobierno del Estado de Yucatán
Secretaría de Investigación, Innovación
y Educación Superior**

**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD 31-A MÉRIDA**



**MAESTRÍA EN EDUCACIÓN
CAMPO: DESARROLLO CURRICULAR**

EL VALOR EDUCATIVO DE LA POESÍA

LIGIA MARÍA ESPADAS SOSA

TESIS PARA OPTAR AL GRADO DE:

**MAESTRA EN EDUCACIÓN
CAMPO: DESARROLLO CURRICULAR**

DIRECTORA DE TESIS:

MTRA. MARÍA DEL PILAR LOROÑO MALDONADO

MÉRIDA, YUCATÁN, MÉXICO.
2016



**Gobierno del Estado de Yucatán
Secretaría de Investigación, Innovación
y Educación Superior**

**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD 31-A MÉRIDA**



**MAESTRÍA EN EDUCACIÓN
CAMPO: DESARROLLO CURRICULAR**

EL VALOR EDUCATIVO DE LA POESÍA

LIGIA MARÍA ESPADAS SOSA

DIRECTORA DE TESIS:

MTRA. MARÍA DEL PILAR LOROÑO MALDONADO

MÉRIDA, YUCATÁN, MÉXICO.
2016



SECRETARÍA DE INVESTIGACIÓN,
INNOVACIÓN Y EDUCACIÓN SUPERIOR
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD 31-A MÉRIDA, YUCATÁN



CONSTANCIA DE CONCLUSIÓN DE TESIS

MAESTRÍA EN EDUCACIÓN
CAMPO: DESARROLLO CURRICULAR

Mérida, Yuc., 15 de abril de 2016.

LIGIA MARIA ESPADAS SOSA.

En mi calidad de Presidenta de la Comisión de Titulación de esta **Unidad 31-A**, y en virtud de que su tesis titulada:

EL VALOR EDUCATIVO DE LA POESIA.

Presentada para optar al grado de **Maestra en Educación, Campo: Desarrollo Curricular**, ha sido liberada por su Tutora, **Mtra. María del Pilar Loroño Maldonado** y aprobada por los lectores, **Mtra. Ana María Rodríguez Velasco, Mtra. Martha Ofelia González Centurión y Mtra. Lourdes del Rosario de Fátima Espadas Ceballos**, se extiende la presente **Constancia**, con la cual procede la presentación de su examen de grado.

ATENTAMENTE

MARÍA ELENA CÁMARA DÍAZ
DIRECTORA DE LA UNIDAD 31-A MÉRIDA
PRESIDENTA DE LA COMISIÓN DE TITULACIÓN

GOBIERNO ESTADO
SECRETARÍA DE INVESTIGACIÓN,
INNOVACIÓN Y EDUCACIÓN SUPERIOR
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA
NACIONAL
UNIDAD 31-A
MÉRIDA

“La poesía ocupa, entre las diferentes formas de expresión humana, un lugar importante y particular... la poesía es algo más que un género literario establecido y codificado; alienta todas las otras formas de expresión literaria y artística... la poesía es poco exigente, una voz o una hoja de papel bastan para darle vida. La encontramos en todas las épocas y en todos los lugares, prueba de su universalidad y de su naturaleza trascendental. Una cultura se reconoce en sus poetas, porque son ellos quienes consiguen dar forma concreta a sus pulsiones más secretas, a sus sueños más íntimos y a sus aspiraciones comunes... La poesía es igualmente un medio incomparable, para la comprensión intercultural dentro de su vocación universal de diversidad cultural y de paz en el mundo”.

Koichiro Matsuura
UNESCO

GRATITUD

El momento en que tu llegada a mi vida se anunció, no fue el que hubiese deseado para estar contigo. Me encontraba involucrada en una dinámica de compromiso familiar muy fuerte y absorbente.

Desde un principio sentí que no contaba con las condiciones óptimas para dedicarte la atención requerida en estos casos; sin embargo, te sentí como una posibilidad muy lejana que no desapareció de mi horizonte, ese lugar donde las utopías vuelan, se acercan, se alejan, a veces no vuelven, pero a veces sí.

Un día, te convertiste en un motivo importante que pudiera dar a mi existencia un espacio, que hiciera volver los ojos a mi interior y encontrar de nuevo mi ser, que paulatinamente había estado desapareciendo al diluirse en estados rutinarios, donde la libertad se fue reduciendo tanto, que me hizo perder el rumbo y quedé deambulando por un camino que no conocía y me fui perdiendo cada vez más en el transitar cotidiano.

Sin pensarlo más, creí en ti como la alternativa que me permitiría retomar el camino; animada por los amigos que creyeron en mí, te tomé de la mano y en tu compañía inicié el encuentro conmigo misma. Fue un feliz inicio, el entusiasmo empezó a aparecer, a pesar de lo difícil que era sacar tiempo al día. Entonces, ocurrió algo inesperado, la vida me puso en circunstancias muy dolorosas y eso me alejó de ti durante un tiempo. Era imposible pensar. Creí que te había perdido para siempre. De pronto, me vi envuelta en una nube que oscureció mi entorno, de vez en cuando, aquella nube dejaba pasar un rayo de luz; eras tú que me llamaba para encontrarnos otra vez. Así lo creí y tomé tu mano de nuevo, mis pasos fueron haciéndose menos lentos.

Quiero decirte que cada momento que estuve contigo, pasé por diferentes estados de ánimo, a medida que escribía, las emociones volvieron a dejarse sentir, despertaron algunas que habían estado dormidas por mucho tiempo.

Me ayudó retomar la lectura de textos poéticos, así como las conceptualizaciones de escritores que en su afán por definir la poesía, me motivaron a descubrir cosas que yo tenía muy adentro y no podía explicar. Lamento no haberte dedicado más tiempo. Lo importante es que ¡aquí estás! Has cobrado vida y has dado vida a cada momento que estuve contigo. Puedo verte, tocarte, leerte, sentirte. Haces vibrar cada fibra de mi ser como “la hoja que penetra el bosque dormido y lo hace temblar”. (*Agusti Bartra, 1999:21*).

Octavio Paz en su intento por definir la poesía, dice:

“La poesía revela el mundo, su creatividad es revolucionaria, es conocimiento, ejercicio espiritual, invitación al viaje, regreso a la tierra natal, diálogo en la ausencia, expresión histórica de razas y naciones, arte de hablar en forma superior, copia de lo real, copia de la copia de una idea, nostalgia del paraíso, regreso a la infancia, confesión, misión, música, símbolo, caracol donde resuena la música del mundo ¿cómo no reconocer al poeta que la justifica y que al encarnarla le da vida?”.(Paz, 1981:31).

Gracias por todo lo que me has dado, por tu compañía en mi soledad, por haber devuelto la fe, la confianza y la certidumbre de que lo vivido y aprendido a lo largo de mis años, sigue dando sentido a mi existencia y fortaleza a mi espíritu.

¡Gracias!

Mi gratitud también...

A las mujeres que la vida puso en mi camino y fueron paradigmas en este proceso de formación. Soy un poco de cada una de ellas. Las llevo en la sangre, en la mente, en el espíritu y en mi corazón:

Mamatuly
Aurora
Gertrudis
Francisca
Dominguita.

A los maestros y maestras que fueron luz en el camino del aprendizaje, por donde sigo transitando con la fuerza de sus enseñanzas.

¡Gracias!

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura.

Mensaje del Sr. Koichiro Matsuura, Director General de la UNESCO, con motivo del día Mundial de la Poesía 2003, 21 de marzo de 2003.

“La poesía es el lenguaje humano devuelto a su ritmo esencial”, decía Mallarmé. La poesía es en efecto ese lenguaje que surge de las profundidades del alma humana para expresar el sentido misterioso de la existencia. Es la manifestación más elevada de una lengua y, como tal, merecería un lugar de privilegio en la vida de cada uno de nosotros.

La lengua, con su rítmica propia y su musicalidad, sus juegos de palabras y su polisemia, es la materia prima de la poesía. Desde los albores de la humanidad se han ido transmitiendo fábulas, mitos y leyendas, gestas heroicas y cuentos populares, al principio por vía oral y después en muy diversas escrituras. La lengua no sólo es un signo de identidad y un instrumento para aprehender el mundo, propios de cada comunidad, sino además uno de los principales vectores de la diversidad cultural.

La poesía es un hecho cultural de grandes proyecciones, un lenguaje total que constituye la expresión de una voluntad íntima de vivir con los demás y, por lo tanto, un instrumento esencial del acercamiento entre los pueblos. Es imagen y espejo de las comunidades, es el vehículo primordial de la autoafirmación, pero también es un resorte decisivo de creación, progreso y desarrollo común.

La poesía nos ayuda pues a vivir. Resulta indispensable para el diálogo entre culturas y para la relación armoniosa entre distintas comunidades. Alentar su creación, difusión y traducción es otro modo de fomentar la diversidad cultural, hervidero de inspiración que el poeta, en su unidad palpitante, va a restituir en las múltiples dimensiones de su creación. En este 21 de marzo, Día Mundial de la Poesía, invito a los Estados Miembros, al mundo asociativo y a todos y cada uno de ustedes a celebrar la poesía y pensar en su papel trascendental para el diálogo entre culturas, que a su vez es garante de la paz.

Fuente: <http://portal.unesco.org/es/ev.php>.

Fecha de publicación 21 de marzo de 2003

UNESCO 1995-2007-ID:10607

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura.

Mensaje del Sr. Koichiro Matsuura, Director General de la UNESCO, con motivo del día Mundial de la Poesía 2004, 21 de marzo de 2004.

Este 21 de marzo estamos todos llamados a celebrar el Día Mundial de la Poesía. En un mundo saturado de ruidos y frases hechas, la poesía gracias a la diversidad de las lenguas del mundo, permite contar de otro modo la historia, sus sueños y sus heridas.

La UNESCO no aspira con esta celebración a ningún poder de conmemoración. No es más que la voluntad de contribuir a la libre emergencia de las palabras, allá donde se decide nuestra capacidad para la transmisión, el reparto y la creatividad.

En sus formas escritas u orales, la poesía puede ser instrumento de conservación, memoria viva de los pueblos, relato de los orígenes. Sagrada o profana, nos ilumina con una palabra memorable, recordada y perpetuada, que es a la vez reto y recurso contra el olvido.

Pero el acto poético es también disonancia y desmesura, prueba y exorcismo. Su mirada moderna y desplazada inventa repartos y desgloses nuevos. Trascendiendo la materialidad de la lengua, desplaza y condensa imágenes, aumentando nuestra porción de sueño y de libertad creadora.

Así, la poesía implica toda una concepción de la historia y la cultura que se articula con nuestra voluntad de responder a las contradicciones del presente.

Deseo, pues, que este Día brinde a todos la ocasión de reconsiderar, sin fetichismo ni amnesia, el uso que hacemos de las lenguas, los patrimonios y las memorias. Un día que nos ayude a establecer un nexo vivo entre memoria del pasado e invención de posibilidades.

Fuente: <http://portal.unesco.org/es/ev.php>.

Fecha de publicación 17 de marzo de 2004

UNESCO 1995-2007-ID: 19300

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura.

Mensaje del Sr. Koichiro Matsuura, Director General de la UNESCO, con motivo del día Mundial de la Poesía 2006, 21 de marzo de 2006.

El mundo cambia constantemente, en el tiempo y el espacio, día a día y de un sitio a otro. Los seres humanos no somos la excepción porque también estamos en perpetua transformación.

Para empezar, nuestra vida individual es un ejercicio de adaptación. A través de las colectividades, los pueblos y las sociedades, las culturas y civilizaciones cambian a lo largo de la Historia. Los seres humanos somos agentes dinámicos del cambio: transformamos nuestro entorno y, al hacerlo, nos transformamos a nosotros mismos, poniendo así en tela de juicio la noción sencilla de una naturaleza humana fija e inmutable. No obstante, la condición humana persiste con tenacidad y cuando, a través del tiempo y la distancia, nos reconocemos en otros seres y ellos se reconocen en nosotros, ¿no estamos a la vez reconociendo que algo ha permanecido? ¿Hay algo que pueda dar razón simultánea del cambio y la inmutabilidad?

Por supuesto que sí. Ese algo es la poesía. Nuestras lenguas son, por supuesto, diferentes, como diversas son las maneras en que colocamos las palabras, frases y oraciones, así como la forma y la métrica de nuestros versos. Pero a través de sus modos y ritmos múltiples, la poesía nos remite al diálogo entre el cambio y la permanencia en la vida misma.

Mediante el lenguaje, expresamos nuestras distintas creencias, valores y experiencias. La pluralidad de ese río de identidades constituye la humanidad. La poesía es un puente entre personas y grupos, que nos ayuda a comprendernos mutuamente y a entendernos a nosotros mismos. La poesía expresa –a veces de manera sencilla, otras con honda complejidad- nuestros temores, esperanzas, anhelos y presentimientos. En sus más eximias manifestaciones, la poesía es capaz de revelar verdades que captan la esencia de nuestra común humanidad y

su belleza nos recuerda las cumbres artísticas que la especie es capaz de alcanzar.

Este año, conmemoramos el centenario del nacimiento de un gran filósofo-poeta, Leopold Sédar Senghor, que escribió esta frase: “Basta con nombrar algo para que bajo el signo empiece a surgir el significado”. La poesía es una excelente manera de nombrar el mundo, dar cuenta de sus rasgos permanentes y de sus transformaciones, en formas que deleitan al espíritu. Que el Día Mundial de la Poesía nos traiga a la memoria esta mágica capacidad, en todas sus modalidades.

Fuente: <http://portal.unesco.org/es/ev.php>.

Fecha de publicación 17 de marzo de 2006

UNESCO 1995-2007-ID:32198

Mensaje del Director General de la UNESCO, Sr. Koichiro Matsuura, con motivo del Día Mundial de la Poesía. 21 de marzo de 2008.

El año 2008 reviste un significado especial para la poesía, porque las Naciones Unidas lo han proclamado Año Internacional de los Idiomas. Ahora bien, el idioma es la materia misma de la poesía, la sustancia con la que se componen los poemas. De manera que a los poetas este año les brinda la ocasión de meditar y operar sobre la extraordinaria riqueza de la diversidad lingüística representa para su labor artística.

Los idiomas constituyen una parte esencial del patrimonio vivo de la humanidad. Sin embargo, más de la mitad de las aproximadamente 6,700 lenguas que se hablan en el mundo corre riesgo de desaparecer y se calcula que el 96% de ellas sólo las habla el 4% de la población mundial.

Ante la amenaza que pende sobre la supervivencia de esas lenguas, corre peligro de desaparecer el sinnúmero de imágenes, percepciones y significados que transmiten las palabras, en detrimento de la diversidad lingüística y del equilibrio de las comunidades que las hablan.

Desde hace años, la UNESCO viene trabajando para establecer un marco normativo que responda a los retos de la mundialización en el ámbito de la cultura. Así, en 2003 la Organización aprobó la Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial y, en 2005, la Convención sobre la Protección y Promoción de la Diversidad de las Expresiones Culturales, que proponen un conjunto coherente de medidas orientadas a paliar el riesgo de empobrecimiento cultural y artístico que pesa sobre el mundo de hoy. La acción de la UNESCO acompaña y apoya a los esfuerzos de cuantos laboran para salvaguardar y proteger nuestro patrimonio cultural. Esos esfuerzos sólo darán fruto si se insertan en el marco de una acción internacional mancomunada, en la cual los poetas dispondrán del sitio que les corresponde por derecho propio.

Por eso invito a la comunidad letrada a que se movilice este año en pro de la salvaguardia de la poesía en todas sus formas y en todos los idiomas y, de manera muy especial, en las lenguas en peligro de extinción.

DG/ME/ID/2008/04.

DOMINGUITA:

Tuve la fortuna cuando contaba seis años de edad de conocer a Dominguita; una señora de aproximadamente sesenta años, que llegó a radicar al pueblo. Vivía sola ya que su esposo trabajaba en la Ciudad de México. Ella tuvo que volver por situaciones de salud. Lo notable en ella, era el manejo del lenguaje, una gran conversadora y lectora asidua. Sabía cuentos, leía novelas y escribía poemas. Poco a poco me fui acercando a ella al grado de que todas las tardes iba a su casa a visitarla. Me contaba cuentos, me leía poemas de acuerdo a mi edad y que fueron cambiando a medida que pasaba el tiempo. Conocí a casi todos los miembros de su familia, a través de los poemas que escribía para cada uno de ellos, con una capacidad de descripción increíble. Yo quería ser como ella.

Vivía sola y la necesidad de comunicación, la llevaba a visitar a mi abuela, a mi mamá, a mis tías, otras veces ellas la visitaban y eran unas conversaciones tan amenas que yo no me las perdía. Cuando Dominguita hablaba, todos la escuchaban con gran atención, su tono de voz era fuerte, con énfasis y una modulación que atraía la atención de todos.

Después de estas visitas, regresaba a su casa realizada y feliz a seguir con su soledad. Fue uno de los modelos que tuve muy cerca. Gran parte de mi formación poética fue fortalecida por esta relación.

Cuando tuve la noticia de su deceso escribí estos poemas para ella:

I

Dominguita, ya no existes,
nunca más te volveré a ver,
solamente en mis sueños,
te he mirado y te veré.
Cuando supe que te "fuiste",
no sentí ningún dolor,
tal vez era la distancia

o quizá algún temor
de creer que fue mentira,
que aún puedes respirar
que la vida te sonrío,
que hay luz en tu mirar.
Pensaré que aún estas viva,
creeré que allá muy lejos,
tu corazón aún palpita,
que piensas y puedes ver.
A veces cuando la mente
me lleva a imaginar,
que en realidad estás muerta,
¿dónde estará tu mirar?
No me he atrevido a rezar,
para pedir por tu alma
porque se que donde estás,
rezar ya no hace falta.
Tú amabas mucho a Dios,
le pedías sin cesar,
le diera el descanso eterno
a quien tú deseabas dar.
No sé por qué no lo he hecho,
pues yo también creo en Dios,
es que lo veo contigo,
a la gloria él te llevó.
Tampoco había querido
escribir en tu memoria,
así como tú hiciste
de tus amigos historia.
Hoy, quizá estoy inspirada
y de pronto te sentí,
pues en mi alma despertaste
el deseo de escribir.

Escribo con rapidez,
como si un manantial
de palabras yo guardara
para ahora dedicar
a quien en lejanos días
dio a mi ser felicidad
y me enseñó tantas cosas
que siempre he de recordar.
De niña cosas muy bellas,
cuando solía viajar
junto conmigo llorabas
me decías: ¡Volverás!
Cómo poder olvidar
tantas cosas de que hablamos
tantos versos, tantos cuentos,
tantas historias de amor.
Tus poemas, tus recuerdos
que cuando ya fui mayor
atesoré en mi memoria
y de mí una parte son.
En mi mente vivirás,
nada te podrá alejar,
hasta luego Dominguita,
cuando me vuelva a inspirar.

II

Ya te me fuiste Dominga,
no escucharé jamás tu voz amable
ni tu risa en cascada que brotaba
ni tu mirar brillante.
¿Quién me contará cuentos,
en las tardes tranquilas de mi pueblo

en la sala de tu casa,
o en los días de invierno?

En largas noches de luna,
habré de soñar tu imagen
núbil, blanca y pudorosa
porque la llevo en el alma.

Tu poblaste de imágenes la infancia
que transcurrió feliz con tu consuelo,
tu frágil cuerpo que cobija mi tierra,
devolverá con flores tu fragancia.

Y cuando acuda a verte al cementerio,
junto al lugar que siempre tú soñabas,
aspiraré contigo los perfumes
de la vida que tu siempre exhalabas.

Cuando caiga la tarde en nuestro pueblo
y el cielo en sus colores esplendente
despliegue aquella gama que tú amabas,
pronunciaré tu nombre y en tu ausencia,
te veré con los ojos
de mi alma.

“Nadie puede decir que la vida humana con su niñez, adultez y vejez, no está bellamente dispuesta. El día tiene su mañana, su tarde y su puesta de sol. El año tiene sus estaciones. Si aceptamos esta visión biológica y tratamos de vivir de acuerdo con las estaciones, nadie, sino un intolerable presumido y exagerado idealista, podría negar que la vida humana puede vivirse como si fuera un poema”.

Lyn-Yutang

LOS FLAMBOYANES DE LA UPN UNIDAD 31-A

I

Son ellos centinelas encendidos
extendiendo sus ramas con recelo,
hermosos flamboyanes hoy floridos
ofrecen su belleza hasta los cielos.
Preciosos ramilletes que nos dicen
de la fuerza y la vida que hay adentro;
savia joven que corre por sus vasos
y es de rojas flores alimento.
Jóvenes centinelas de mi escuela,
testigos de la vida que ahí se encierra,
vigilantes permanentes que en silencio
nos dicen tantas cosas y no entiendo
por qué algunos los ignoran,
no dirigen siquiera una mirada
a estos centinelas que han crecido
y que son compañeros en el tiempo.
Yo los miro y admiro por las tardes,
apoyada en mi ventana los contemplo,
pienso que están solos y tan tristes
que sólo gozan si los mueve el viento.
Los pájaros me dicen con sus trinos
que no están solos, que están con ellos,
que están conmigo porque los veo,
porque los oigo, porque me escuchan,
porque ya saben... que los comprendo.

II

Los centinelas han cambiado su ropaje,
del follaje florido de rojo encendido
que ayer los vistiera, ya no queda nada.
Miles de hojas verdes han aparecido
junto con las vainas tiernas y maduras,
llenas de semillas que al compás del viento
se mueven y cantan como un lamento.
Música que habla de días pasados,
de nidos que fueron el hogar y cuna
de tantos polluelos que ahí nacieron
y que ya no vuelven... han alzado el vuelo.
Estos centinelas siguen en sus sitios,
esperando acaso que agua de la lluvia
refresque su suelo,
para que la vida que transcurre lenta,
cambie su ropaje con las estaciones
y cambie el paisaje y las emociones
de quienes admiran sus transformaciones.

III

Una niña sentada en el tronco
de uno de los centinelas,
se entretiene deshojando entre sus manos
una pequeña rama verde-tierno;
deja volar las hojas por el aire
y por fin quedan inertes en el suelo;
después arranca una de las vainas
y tira las semillas hacia el cielo;
caerán en tierra fértil o en las piedras,
germinarán algunas, otras no;
y mañana pequeños centinelas

alegrarán el patio de mi escuela,
como sus padres hoy.

IV

Cuando cayeron las hojas,
vainas, semillas y flores,
desnudos y abandonados
por los pájaros cantores
quedaron los centinelas
solos, huérfanos de amores.
El cierzo del entretiempos
azotando entre sus ramas,
golpeando cual si quisiera
decirles que todo pasa,
los tiempos de primavera,
veranos abrazadores,
otoños tristes y mustios
para dar paso al invierno,
al frío y a los dolores.
Al final de este camino,
en que todos transitamos
y llegamos sin remedio
al mayor de los ocasos;
donde el pasado ha quedado
tan lejano... tan lejano,
el futuro se ha esfumado,
sólo nos queda el presente,
un presente solitario
en el que todos quedamos...
esperando... esperando.

SILENCIO VERDE

Pasan las horas, pasa la tarde
y se va el día,
ya no se escuchan voces afuera,
se han ido todos y sola estoy;
soledad reina por los pasillos,
la ausencia brilla alrededor.
Ha enmudecido aquella paloma,
que por las tardes suele cantar,
arrullos tiernos a sus polluelos
cuando en su nido, a dormir van.
Los flamboyanes mecen sus hojas
que al agitarse de mil maneras
en un lenguaje tan misterioso
algo quisieran comunicar,
quizá presienten que ya muy pronto
con la llegada del fresco otoño,
de aquellas ramas también se irán,
tras el verano que ya se aleja,
y en vuelo eterno, lo seguirán.
Ningún sonido, sólo el silencio
y el movimiento desesperado
de las hojitas se puede ver,
silencio triste... silencio verde...
que nunca, nunca, podré entender.

LE LLAMAN... PODAR

Sin piedad han mutilado
a los verdes flamboyanes,
sus brazos crecieron tanto
que ocupaban el lugar
que nadie necesitaba,
mas decidieron cortar
aquellos retoños nuevos,
por estética será.

Cuando ayer los admiraba,
apoyada en mi ventana,
y el viento acariciaba
las pequeñas tiernas ramas,
las vi tan bellas, tan sanas
quién se iba a imaginar
que pocas horas más tarde,
las pudieran arrancar
del tronco fuerte y soberbio
que les dio vida solaz.

Cuánto dolor sentí al ver,
las ramas amontonadas,
caídas, tristes, marchitas,
a la entrada de la escuela
para después ser llevadas
a un basurero quizá.

Me detuve junto a ellas
y les pude murmurar:
-volverán en primavera,
sus padres retoñarán,
demostrarán que la vida
y la belleza sin par,
jamás morirán del todo,

en un lugar quedarán...
en mi alma, en mi poema,
ustedes siempre estarán.

PRIMAVERA TARDIA

Los flamboyanes permanecen con las vainas secas ya sin semillas en espera de que la primavera y el verano, vuelvan a vestirlos de colores. Mayo nos ha sorprendido con las primeras lluvias y parece que la savia ha retrasado su proceso de renovación, porque todavía no hay indicios de algún retoño.

De pronto mis ojos descubren que uno solo de estos arbustos, tiene las vainas secas como sus compañeros, pero también tiene hojas verdes y algunos ramilletes de flores. ¿Por qué uno sólo de estos árboles? ¿Por qué los otros permanecen como los dejó el invierno?

Se me ocurre pensar que como él, existen seres humanos que estando en la etapa final de su vida se sienten jóvenes, mantienen ese espíritu a pesar de los estragos del tiempo, lo manifiestan en sus actitudes y son capaces de producir lo que cualquier joven o adulto pueden hacer. Son muy pocos los hombres y mujeres así, también los flamboyanes, de todos, solo él es diferente a los demás; a pesar del rigor invernal, vive una juventud que nadie puede quitarle.

Es el único que ha dado un toque de color al paisaje triste del patio de mi escuela, lo que me ha hecho sentir por él, una gran admiración y respeto.

Si yo fuera como él...

Como siempre, iba de prisa rumbo a la escuela; mis alumnos esperaban mi llegada para dar inicio a la sesión, apenas tenía el tiempo necesario para firmar la entrada, cuando de pronto el tono fuerte y acalorado de una discusión llamó mi atención y detuve el paso por un fuerte impulso de curiosidad y asombro por lo inesperado de tal acontecimiento. Pensé que mi presencia ocasionaría la interrupción de aquel coloquio, pero estaban tan concentrados uno y otro, que no se percataron que me encontraba a unos cuantos pasos de ellos, para tratar de entender lo que ocurría y que intervenir era totalmente imposible. No sé cuánto tiempo permanecí escuchando y siguiéndolos con la mirada hasta que por fin, abandonaron el lugar.

Continué mi camino y no podía salir el asombro que me causó presenciar aquella escena sobre el pasto que cubre la entrada del estacionamiento de la escuela.

Pensé que valía la pena plasmarlo en el papel, pues fue un momento muy especial. Me dio gusto haber sido el único testigo de este encuentro, con tan singulares protagonistas a quienes dedico este poema.

EROS y FAUNO

Quizá era un reclamo acalorado,
por una falta que el otro cometiera
el caso es que la ira y el coraje,
hacían evidente una querella.
Tal vez desobligado no asistía
al hogar que los dos habrán formado,
o serían los celos que acudieron
por sentir su amor ya fracasado.
No podía ser un coqueteo
porque había violencia en la expresión,
él mostraba callada indiferencia
sólo a ella le ganaba la pasión.

Así continuó aquel coloquio
hasta que el final llegó,
algo él le dijo al oído,
y ella sin hablar quedó.
Nunca sabré los motivos
de tan fuerte discusión,
pues levantaron el vuelo
y cantando una canción,
los dos pájaros se fueron
en gran reconciliación.
Testigo de aquella escena,
y haciendo una reflexión,
creo que fue un buen ejemplo
en el que triunfó el amor.
Recuerdo que aquella tarde,
bella y tibia de verano,
perdí la noción del tiempo,
por estarlos observando,
y tuvo como consecuencia
un retardo en el trabajo.
Pero bien valió la pena,
fue un tiempo bien invertido
quedó escrito en un poema
aquel momento vivido;
lo rescaté para siempre,
de las garras del olvido.

VACACIONES

Cuanto todos se van,
la ausencia hace
más grandes los espacios.
Nada se mueve,
los cubículos oscuros
y los objetos personales,
es lo que queda de ellos:
Letreros, cartulinas en los cristales
con el rasgo característico
de la personalidad
y formas diversas de pensar.
Los de izquierda,
en su afán de hacerse notar,
los sexólogos
que luchan por la equidad de género,
los ambientalistas, idealistas
y de todas las corrientes
del pensamiento.
Uno que otro cubículo
se mantiene en blanco
como el mío,
sólo algunas flores artificiales,
carpetas y libros.
En el pizarrón
“El Recreo”,
Algunos escritos con protestas
en los que se perciben
estados de coraje,
descontento y malestares
por situaciones que se viven
en el devenir cotidiano.

A veces buenas y malas noticias
o algún poema romántico.
Todo está en silencio,
solamente yo escucho
las voces de mis compañeros
que aún en su ausencia,
me dicen que están aquí.
No se van del todo,
algo de ellos queda
en los cubículos...
y en mí.

PEQUEÑA LECTORA

Ariana en la biblioteca
la lectura practicó,
una tarde en la UPN
que feliz me acompañó.
Al ver tantos libros juntos
en aquellos anaqueles,
con paso lento observó,
hasta que al fin se detuvo
cuando su atención quedó
en: LECTURAS PARA NIÑOS
y de ahí un libro escogió.
En una silla giraba,
daba vueltas y leía
en voz alta pronunciaba
la historia de “Yacaré”,
un cocodrilo muy triste
que nunca se acostumbró,
a vivir en cautiverio,
su hábitat siempre extrañó.
A medida que leía
cuando la observaba yo,
pensé en su abuelo Zanoni
que la misma biblioteca
muchas veces visitó,
en busca de buenos libros
pues era asiduo lector.
Qué alegre se hubiese puesto
de ver en esta ocasión,
a su nieta de cinco años
leyendo con efusión,
igual que él lo hiciera

en la misma institución.

Le gustó tanto aquel cuento,
que a Luis el bibliotecario,
le pidió se lo dejara
llevar a la casa un rato.

-Claro que sí Arianita,
pero tienes que firmar
la tarjeta de rutina
y así podértelo dar.

Ella escribió su nombre
y fue la primera vez
que asistió a una biblioteca,
no solamente a leer,
cumplió con el protocolo
para el libro devolver.

Al otro día me dijo:
Abu, llévaselo a Luis,
pues el cuento de este libro,
ya me lo aprendí.

Yo agradezco a la vida
por esta satisfacción,
contemplé a Ariana leyendo
y el recuerdo acudió
de aquel abuelo maestro
que a su nieta ya no vio,
leyendo en la biblioteca
donde él, tanto leyó.

Ariana: Mi nieta

Biblioteca: "Adolfo Cisneros Cámara"

Institución: Unidad 31-A U.P.N.

Una tarde de enero de 2014.

METAMORFOSIS

Los momentos que pasan en la vida,
pedazos de realidad,
son como las mariposas
que vuelan... vuelan y se van;
pero aquellas que atrapa algún poeta
esas ya no se irán.

Las mira, las observa, las admira;
alguna emoción le harán brotar,
las viste de colores luminosos,
nueva vida les da.

Al poner su alma en ellas,
las deja otra vez volar
en la letra quizá de algún poema,
en una canción vibrar;
pero esas mariposas
aunque vuelen, no se van.

Momentos que quedan para siempre
de la otra realidad,
que sólo puede el poeta
con su alma mirar.

Mariposas transformadas en poesía,
esas ya no se van,
quedan volando en el alma
y siempre ahí vivirán.

Los poetas que atrapan mariposas...
¡No morirán jamás!

INDICE

INTRODUCCIÓN.....	1
CAPÍTULO 1	
LOS SENTIMIENTOS Y LA EDUCACIÓN.....	5
1.1. El saber poético en la escuela	5
1.2. El encuentro con los otros a través de la poesía en la escuela primaria	8
CAPITULO 2	
LA COMUNICACIÓN POÉTICA EN LA ESCUELA.....	16
2.1. Mis primeras experiencias con la poesía.....	18
2.2. La poesía y mi ser como maestra.....	34
CAPÍTULO 3	
EDUCACIÓN Y SENSIBILIDAD POETICA.....	46
3.1. Las emociones y la creación poética.....	46
3.2. Los poemas y la sensibilidad.....	52
CAPITULO 4	
UNA PROPUESTA PARA LA RECUPERACIÓN DE LA POESIA EN LA ESCUELA.....	57
4.1. Importancia de la poesía como potencial educativo.....	58
4.2. Propósitos generales.....	59
4.3. Propósitos particulares.....	59
4.4. Temario.....	60
4.5. Lineamientos pedagógicos.....	61
4.6. Evaluación.....	63

4.7. Esquema de la propuesta.....	64
4.8. Acreditación.....	65
4.9. Carta descriptiva.....	65
CONCLUSIONES	72
BIBLIOGRAFIA	76
ANEXOS	77

INTRODUCCIÓN

No podría escribir esta introducción al presente trabajo, sin recurrir a los antecedentes que dieron origen a la decisión de optar por el tema de que trata. Sentí la necesidad de descubrir las motivaciones que me impulsaron a poner atención a la poesía y su valor educativo. La respuesta la encontré en mi propia formación personal y profesional.

La poesía ha sido un elemento importante en mi existencia, me ha acompañado en las diferentes etapas de mi vida. A esto quiero agregar, que la formación que he tenido en este ámbito, ha sido desde mis primeros años en la escuela primaria, en toda mi educación básica y por último, la Especialidad en Lengua y Literatura Españolas en la Escuela Normal Superior de México.

Otras circunstancias en el curso de mi existir me conectaron con algunas personas que además de mis maestros, tuvieron un lugar especial en esta formación.

A esta altura de mi vida, puedo afirmar que la poesía ha sido el alimento que forjó mi espíritu, que desarrolló mi parte afectiva y me motivó a la lectura de la creación de tantos poetas como antologías he tenido en mis manos. Cuando opté por la Especialidad en Literatura, el motivo fue la necesidad de tener los conocimientos suficientes para poder penetrar de manera científica en el análisis e interpretación de las obras literarias, pues no era posible hacerlo solamente por el gusto de leer y disfrutarlas de manera empírica.

En la práctica profesional, la poesía fue una herramienta que supe aprovechar y utilizar para que mis alumnos no sólo la leyeran, sino que a través de la interpretación y recreación lograran llegar a la creación poética.

Uno de los aspectos del programa que trabajé en primaria y secundaria a través de la poesía, fue el fortalecimiento de valores; lo que hacía una conexión muy efectiva porque descubrí que los valores solo se adquieren cuando se internalizan acompañados con una carga de emotividad que los impregna directamente al aparato afectivo.

Con la poesía se hacen maravillas en la escuela, pero es necesario que los maestros tengan esta formación, para que puedan involucrarse junto con los alumnos. Es urgente fortalecer la formación humanística de los docentes, introduciendo programas que articulen filosofía, literatura y educación puesto que actualmente no existen programas de actualización para maestros que desarrollen su cultura literaria y puedan aplicarla en su práctica educativa.

Este trabajo es un estudio cualitativo que recupera relatos autobiográficos sobre el valor pedagógico de la poesía en el ámbito escolar, que deriva en una propuesta de intervención didáctica para los maestros, precisamente para incidir en su formación literaria y dotar de estrategias que rescaten las posibilidades educativas de la poesía.

En el primer capítulo analizo de manera crítica cómo la poesía ha dejado de tener hoy en día el lugar que tuvo hace algunos años, desde la política pública hasta las acciones dentro de la escuela, argumentando por otro lado, el valor educativo de este género como acto que permite abrir las alas a la imaginación y a la creatividad de los niños, fortaleciendo de ese modo a los docentes. En el segundo capítulo planteo mis experiencias formativas a través de la poesía, recuperando todo aquello que aportó para mi persona y docencia. En el tercer capítulo hago hincapié en la sensibilidad poética como elemento esencial del desarrollo de todo ser humano. Concluyo con una propuesta de intervención didáctica.

Desde hace algún tiempo, quizá por la etapa que estoy viviendo, de pronto la poesía ha cobrado una dimensión extraordinaria, sin darme cuenta, se ha convertido

en algo así como oasis en el desierto. Recorro a ella, cuando la necesito y siempre me acompaña y me ayuda a encontrarme a mí misma. Ha sido una compañera fiel y silenciosa, íntima, refrescante y siempre que llamo a su puerta, está dispuesta a ayudarme a continuar viviendo.

Voy a concluir esta introducción, con la transcripción de un poema en el que su autor intentó dar una explicación de lo que es la poesía. Me gustó la forma en que lo hizo, por la peculiar asociación con el arte culinario. Fue un poeta cuya cercanía me permitió entender que la poesía es la esencia del ser humano, yace en su interior y a la luz de las emociones, sale del alma y se transforma en amor.

“LIRICA CULINARIA”

Zanoni Amezcua

*Coseche usted el mejor de los poemas
de un autor conocido.*

Premio Nobel al menos.

*Lea los enunciados que contienen los versos
medite seriamente en ellos,
analícelos, siéntalos.*

*Desmenuce los troqueos y dáctilos que encuentre
cuézalos luego a fuego, lenta, muy lentamente.*

*Pele después estrofas y dísticos presentes
agregándoles de ajo, dos cabezas de dientes,
pique muy finamente los tropos literarios,
las figuras retóricas, valores inmanentes
y déjelos que acitronen
con todo el ingrediente.*

*Delimite después las sílabas poéticas,
pronuncie con cuidado todas las sinalefas,
las palabras*

*sepárelas en lexemas y gramemas,
ponga aparte los nexos.*

*Mézclelo todo en orden
en el amplio crisol del pensamiento
y después cuele todo
en cristal refractario;
y mirará en el fondo
de la cuenca vacía,
los someros indicios
de lo que es
la poesía.*

CAPÍTULO 1

LOS SENTIMIENTOS Y LA EDUCACIÓN

1.1. El saber poético en la escuela

Nuestro país, es poético por excelencia, dado a la sensibilidad y capacidad creativa de tantos escritores y poetas, cuyas obras han quedado plasmadas en la historia de la literatura mexicana, desde las culturas prehispánicas, hasta nuestros días, pasando por las diferentes etapas que la cultura literaria marcó como resultado de los movimientos sociales que han sacudido al mundo, específicamente a nuestro país

El pensamiento revolucionario de los poetas mexicanos en cada una de estas épocas se dejó sentir a través de los diferentes géneros literarios en los que la poesía lírica y popular ha tenido gran relevancia.

En la educación de nuestros días, el saber poético ha dejado de tener la importancia que realmente tiene en la formación de niños y jóvenes. Hoy, la mentalidad cientificista y tecnológica, ha orientado la atención hacia el camino de la productividad, desconociendo que en la Pedagogía, confluyen el arte, la ciencia, la imaginación, la razón, la creatividad y la información.

No obstante esas argumentaciones, la educación no es solamente un proceso intelectual. Los sentimientos juegan un papel fundamental en la conducta del ser humano, reafirmando la identidad natural humana.

Al respecto, retomo una afirmación de Salvador Moreno que señala:

“Los sentimientos sí tienen un lugar en los aprendizajes y en la educación. Los sentimientos son una dimensión fundamental de nuestro ser humano, están siempre presentes en la vida e interacciones cotidianas. Los sentimientos son indicadores de cómo están los alumnos involucrados personalmente en las actividades y tareas”. (Moreno, 1983:75).

Así pues, una de las expresiones de los sentimientos son los escritos en la escuela, fundamentalmente la poesía, que es la máxima exponente para fomentar la actividad creadora, como consecuencia de la sensibilización que el texto poético aporta. En este sentido, cabe señalar que el arte y la ciencia no se excluyen de la labor educativa, sino que se complementan y además tienen un mismo origen.

No obstante, la importancia y el valor de la poesía en el desarrollo del espíritu del ser, en este caso, del niño o niña en la escuela, considero que este aspecto ha sido dejado a un lado en el proceso formativo con poca presencia en el programa de educación primaria, parecería que la poesía no es tomada en serio por la Pedagogía debido a que se la identifica con el sentimentalismo, como si estuviera contrapuesta al conocimiento, al carácter racional y a las prácticas intelectuales.

“El saber poético en muy pocas ocasiones es tomado en serio por la educación escolar, pues se le considera como algo que no tiene ninguna “aplicabilidad”. Las concepciones superficiales y seudoutilitarias que predominan en la pedagogía, ignoran que la poesía es una forma de conocimiento emparentada con la filosofía. La poesía no debe ser apartada de la educación, pues es un saber crítico que ilumina la experiencia histórica y cotidiana del hombre, una metafísica que estimula lo mejor de nuestra energía moral e intelectual en la búsqueda de la verdad”. (M. Robert, 1984:8).

Bajo lo anterior, es importante entender la poesía como una forma de conocimiento surgido de la experiencia, un discurso crítico que se inserta en realidades concretas, una investigación sobre cuestiones tan cercanas y propias, como la libertad y el dolor, el amor y la muerte.

La gran capacidad receptiva del niño, la extraordinaria impregnación que las manifestaciones del sentimiento producen en su alma y su innata tendencia a la fantasía y creatividad, son razones, que justifican sobradamente la enseñanza de la poesía en la escuela.

En consecuencia, el papel de los docentes en la escuela primaria es vital porque puede favorecer la creatividad en sus alumnos, descubriendo sus talentos y respetando la originalidad y su individualidad. A pesar de ello, en los tiempos actuales en la escuela predomina el conocimiento práctico y utilitario, dejando de lado, el conocimiento que permite que el ser encuentre una manera personal y única de expresarse; el cumplimiento de los programas de las asignaturas básicas constituyen hoy por hoy, la mayor carga académica que los maestros tienen que cumplir, ahora con mayor exigencia en el marco de la reforma educativa.

Con esta visión el acontecimiento educativo se convierte en un trabajo como cualquier otro y deja de tener la significación que realmente debe tener para hacer de él una oportunidad de trascender y desarrollar las cualidades innatas de los niños hacia la expresión de sus sentimientos

Retomando a Salvador Moreno (1983), plantea que quizá no es muy frecuente que las maestras y maestros nos preguntemos cómo se sienten los estudiantes en la clase, cómo se sienten con respecto a los contenidos que les proponemos aprender. Si lo hacemos, generalmente encontraremos indicios valiosos que nos ayudan a comprender su entusiasmo y su comportamiento productivo, o bien su apatía, desinterés, falta de rendimiento. Darnos cuenta de los estados afectivos de los alumnos, ayuda a comprender aspectos importantes de la dinámica grupal y personal respecto al trabajo de aprender, al mismo tiempo, sirve para orientar nuestra toma de decisiones sobre qué y cómo promover aprendizajes significativos. *“O nos adherimos al estudio como un deleite y lo asumimos como una necesidad y como un placer, o el estudio se convierte en una carga y como tal, lo abandonamos en la primera esquina”*. (Freire, 1998:67).

Visto el estudio como un deleite, la poesía en tanto expresión de los sentimientos tiene un alto valor educativo y debe comenzar esta labor con los maestros, ¿por qué no abrir más espacios para el placer, el gusto y la emoción que experimentamos cuando reconocemos aprendizajes y logros que son valiosos para nosotros, cuando se reestructuran nuestros esquemas perceptuales y cognitivos y descubrimos nuevos aspectos de la realidad? ¿Por qué no dar cabida a la imaginación, al arte y a la espontaneidad estudiantil? Son preguntas que planteo recuperando mi experiencia en el quehacer docente y poético.

Retomo a Paulo Freire cuando señala de manera poética, que “...*Estudiar es un quehacer exigente, en cuyo proceso se da una sucesión de dolor y placer, de sensación de victoria, derrotas, dudas y alegría*”. (Freire, 1998:92).

Es necesario devolver a la educación el cultivo de la educación estética a través del arte, principalmente de la poesía, para fomentar y reafirmar los valores que caracterizan esa parte humana que tanto nos distingue de otros seres vivos.

1.2. El encuentro con los otros a través de la poesía en la escuela primaria

Este trabajo, tiene como sustento teórico e inspiración, el documento “La Educación Encierra un Tesoro”, publicado por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) en el cual Jaques Delors, (1997) presenta los principios y orientaciones básicas sobre la que se requiere para tener una educación de calidad en el Siglo XXI.

En el capítulo IV de este libro, relativo a los principios, Delors plantea los famosos cuatro pilares en que debe sostenerse la educación: Aprender a conocer, Aprender a hacer, Aprender a ser y Aprender a convivir.

Las políticas educativas de una gran cantidad de países, incluyendo a México, se han centrado en los dos primeros pilares debido a que estos representan, por un

lado, terrenos más estudiados y conocidos y en el caso de Aprender a hacer aspectos más pragmáticos que demandan los procesos económicos y culturales de globalización y los requerimientos laborales de los mismos, de ahí se deriva la noción de Competencia que ha irrumpido en prácticamente todos los programas de estudio en nuestro país, desde el jardín de niños hasta los estudios de posgrado y que tiene como propósito fundamental ayudar a los estudiantes en su inserción a los procesos laborales actuales que han cambiado radicalmente los patrones de trabajo válidos y más estables que prevalecían hasta la primera mitad del siglo XX.

El énfasis que se ha puesto en este principio deja de lado, por la vía de los hechos, los principios de Aprender a ser y Aprender a convivir que a nuestro juicio deben ser “los pilares de los pilares”, pues de qué servirá formar personas que hayan aprendido a conocer y que sean más competentes en el mundo laboral si no tienen un conocimiento básico de sí mismos y no han desarrollado jerarquías de valores sólidas y solidarias, que les permitan ser ciudadanos que contribuyan a mejorar la convivencia en los distintos ámbitos donde participen.

El aprender a vivir juntos supone, siguiendo a Delors, el descubrimiento del otro mediante la empatía, el saber colaborar antes que imponer, y tender hacia objetivos comunes, que surjan del diálogo y el consenso que son elementos esenciales para vivir y desarrollar una sociedad democrática en donde predomine una convivencia pacífica.

Actualmente, en México vivimos situaciones de mucha violencia (tanto a nivel macro-social como en la escuela y en los hogares), una violencia que se extiende y que causa grandes sufrimientos a numerosas familias por todo el país. La violencia y la falta de civilidad se manifiestan diariamente en gran parte del país.

Por otra parte, el hombre contemporáneo vive una existencia condicionada y dirigida por fuerzas que lo oprimen y lo limitan, muchas veces sin darse cuenta de ello. La existencia tiende a hacerse cada vez más anónima e impersonal, el mundo

de la masificación, el mundo del “se” que cuestionaba Heidegger: el hombre que se adhiere a algún conformismo de cualquier signo ideológico, aceptando y viviendo lo que “se” dice y lo que “se” hace, perdiendo así su identidad, la posibilidad de llevar una existencia auténtica.

Ante estos problemas del mundo actual se hace necesario desarrollar una educación que permita al hombre contemporáneo construir, internalizar y poner en práctica jerarquías de valores sólidas y congruentes para afrontar los múltiples retos del mundo globalizado, concepciones del mundo y de la vida que desemboquen en una convivencia pacífica, justa y equitativa. Es necesario fortalecer una educación que nos ayude a comprender y superar los conflictos personales, escolares y sociales para formar auténticas comunidades de aprendizaje, en donde la vida personal pueda desarrollarse dialógicamente, en donde exista un sentido de alteridad, donde el hombre necesariamente edifique su “ser” ayudando a que otros “sean”.

Para avanzar en esta perspectiva educativa que reivindique los principios de Aprender a convivir y Aprender a ser, la poesía puede ser una poderosa herramienta, pues como señala Joseph Conrad:

“La sabiduría mutante de las sucesivas generaciones desecha ideas, cuestiona hechos y destruye teorías. Pero la poesía hace un llamado a esa parte de nuestro ser que no depende del conocimiento, a esa parte nuestra que es un don y no una adquisición. Habla a nuestra capacidad de deleite y asombro, al sentido de misterio que rodea nuestras vidas; a nuestro sentido de piedad, de belleza y de dolor, al sentido latente de hermandad con la creación entera...”(Joseph Conrad, 2006:12).

En los últimos tiempos, una gran parte de la educación que se imparte en nuestro país se ha encaminado, como se señaló anteriormente a potenciar el desarrollo de competencias para posibilitar que los estudiantes tengan habilidades y destrezas para responder a las demandas del momento actual, sin embargo, se ha descuidado intervenir en acciones que potencien al espíritu, de promover ideales

inspiradores, de ejemplos, conocimientos y experiencias que lleguen al alma de los niños y de los jóvenes, para convertirse en algo vital que estimule y despierte la creatividad y el deseo de “aprender a ser y convivir” de los estudiantes, y los anime en la búsqueda y/o consolidación de sus valores y su vocación.

En ese sentido, J. Delors manifiesta la función de la escuela cuando señala que:

“En la escuela, el arte y la poesía deberían recuperar un lugar más importante que el que les concede, en muchos países, una enseñanza interesada en lo utilitario más que en lo cultural. El afán de fomentar la imaginación y la creatividad debería también llevar a revalorar la cultura oral y los conocimientos extraídos de la experiencia del niño o del adulto” . (Delors, 1994:62).

Por ello, en México y concretamente en la educación formal, necesitamos desarrollar la sensibilidad del ser humano, pues no basta la razón, pues la razón sin el cultivo de los más altos valores (como los que menciona Conrad) puede desembocar en tiranías tanto personales como sociales. Requerimos de una educación estética que no se debe confundir con la educación artística que está enfocada al estudio formal de las bellas artes, el conocimiento y la práctica de la danza, la música, la pintura etc. En cambio la educación estética, en palabras de Quintana Cabanas, consiste en *“ayudar al individuo a formarse ideas, sentimientos, capacidades y hábitos estéticos, que impregnen sus actitudes ante la vida y sus relaciones tanto con el mundo como con el arte, sabiéndolo comprender, juzgar, contemplar y acaso crear”*. (Quintana, 1993:256).

La poesía es un ámbito privilegiado para la educación estética y para Aprender a ser, pues en la mayoría de sus expresiones supone una exigencia ética, una propuesta explícita o implícita para adoptar valores, ser fieles a la verdad, ensanchar el espíritu y enaltecer la vida. Dicho esto en lenguaje poético, que necesariamente acompañará todo nuestro trabajo, la poesía sirve, en palabras del poeta Pablo Mora, venezolano (2002)

- Para mantener abierta la palabra
- Para reinar sobre la muerte
- Para revivir cada día
- Para sentir junto con los otros
- Para sacar la flor de las cenizas
- Para vigilar mientras todos duermen
- Para apuntar el sueño
- Para alimento espiritual
- Para unir lo posible con lo imposible
- Para salvar del diario morir
- Para hacer más vivo el vivir
- Para la Poesía y la Verdad
- Para la vida
- Para transformar la vida
- Para limpiar cuando el poder corrompe
- Para cambiar la vida
- Para alentar todas las otras formas
- Para la fidelidad del relámpago
- Para la memoria de los pueblos
- Para la salvación del hombre
- Para el asombro antiguo
- Para un no sé qué
- Para descubrir los secretos del mundo
- Para llevar el infinito a cuestras
- Para salir a la percepción de la mirada
- Para alumbrar la maravilla
- Para todos y por todos
- Para despertar a latigazos el silencio
- Para defender el milagro de la vida
- Para amar a los otros

Si uno de estos aspectos se lograra alcanzar a través de la poesía, bastaría para justificar su inclusión plena en la formación de los niños y los maestros. En la educación actual en nuestro país, no se le ha dado la importancia que requiere la poesía como enseñanza de la literatura y como educación estética. Podemos ver que a pesar de los buenos discursos de política educativa, grandes sustentos teóricos y mucha inversión; tenemos muy pobres desempeños en matemáticas, lectura, ciencia y nulos avances en aprender a ser persona. En cuanto al aprendizaje de la convivencia, a juzgar por la violencia que impera en el país y en las propias escuelas según un estudio de la OCDE, México ocupa el primer lugar de bullying en Educación Básica a nivel internacional.

El poder impulsar la enseñanza y el aprendizaje de la poesía como literatura y/o educación estética, necesariamente tiene que partir de la formación y actualización de los maestros, pues la poesía, como los valores, florece por contagio más que por el seguimiento puntual de un método o una estrategia didáctica, que pueden ser condición necesaria, pero no suficiente. Para que estos procesos educativos puedan tener éxito, resulta fundamental la participación de los maestros. Si el docente ha leído con pasión la poesía y cuenta con concepciones vitales sobre el valor educativo de la misma, esto le permitirá encontrar los caminos para compartirla y recrearla en las aulas, y así se podrán tener formas de convivencia más armónicas y colaborativas en las escuelas y los niños irán viviendo y descubriendo formas para aprender a ser y vivir más libres y en paz.

El Plan de Estudios 2011 de Educación Básica, define los aprendizajes que constituyen el trayecto formativo de los estudiantes y que se propone contribuir a la formación del ciudadano democrático, crítico y creativo que requiere la sociedad mexicana en el siglo XXI, desde las dimensiones nacional y global, que consideren al ser humano y al ser universal.

En el Campo Formativo: Expresión y Apreciación Artísticas se señala:

“Es en el nivel preescolar donde se orienta a potenciar en los niños la sensibilidad, la iniciativa, la curiosidad, la espontaneidad, la imaginación, el gusto estético y la creatividad para que expresen sus sentimientos mediante el arte...En primaria y secundaria deben continuar el proceso de construcción de la identidad personal y de las competencias emocionales y sociales, que iniciaron en preescolar”.
(SEP, 2012:32).

Al planificar las actividades que llevan al logro de los propósitos en este Campo, es necesario que los maestros seleccionen estrategias didácticas que propicien la movilidad de saberes de lo que se espera que aprendan los alumnos y de cómo aprenden así como de las posibilidades que tienen de desarrollarse en el campo del arte y de la estética que tanto tienen que ver con su formación afectiva.

También considerar los ambientes de aprendizaje donde se desarrolla la comunicación y las interacciones que posibilitan aprendizajes significativos, sin olvidar los elementos del contexto, el carácter rural, semiurbano o urbano del lugar. Fomentar que la escuela es un espacio en el que la diversidad pueda apreciarse y practicarse como un aspecto de la vida cotidiana y de enriquecimiento para todos.

Entre los rasgos del perfil de egreso de la educación básica se señala que el alumno reconoce diversas manifestaciones del arte, aprecia la dimensión estética y es capaz de desarrollarse artísticamente. (SEP, 2011:37).

Por último quiero señalar que más allá de las razones teóricas y la problemática escolar que he perfilado y que, a mi juicio, justifica el emprender la recuperación de mi experiencia en el campo poético, mi deseo de realizar este trabajo surge también de la necesidad de compartir y expresar mis propias vivencias como alumna y profesora, en donde pude experimentar y comprender, en lo más profundo de mi ser, el poder educativo de la poesía.

Sin pretender que este trabajo sea un exhaustivo ejercicio de relatar, de manera autobiográfica la experiencia poética, recupera las etapas más importantes de mi quehacer tanto personal como profesional en torno a la poesía y a su valor como elemento esencial del espíritu y su crecimiento.

En palabras de Pablo Mora:

La tarea del poeta consiste en una investigación continua desarrollada en dos planos: el del conocimiento lo más completo de cada aspecto de la realidad, en confrontación con la sensibilidad del poeta mismo y su weltanschauung o modo de interpretarla y de transformarla, y el de la expresión o creación propiamente dicha, la que antes no existía: la poesía per se, la novedad, la invención. Nace, así, el evento poético, que indaga sobre la vida, sus fases, sus afectos, problemas, relaciones, todo lo que envuelve y mancomuna a los hombres en el gran misterio de la vida: la solidaridad, la amistad y la igualdad humanas (Mora, P.2002:45).

Por estas razones tan claramente definidas por Mora, planteo que este trabajo propone:

- ✚ Reflexionar sobre la relación con la poesía desde los primeros contactos hasta el significado que ha tenido en mi vida personal y profesional.
- ✚ Identificar diferentes conceptos sobre la belleza, el arte y la creatividad y su relación con las emociones.
- ✚ Elaborar una propuesta de intervención educativa a través de un curso de actualización para maestros, sobre el valor educativo de la poesía en la educación primaria.

CAPÍTULO 2

LA COMUNICACIÓN POÉTICA EN LA ESCUELA

Las escuelas están constituidas y atravesadas por acontecimientos de índole diversa, pero casi todas las cosas que suceden en ellas, se relacionan de una forma u otra con la vida pasada, presente y futura de las personas que la habitan y las hacen.

La vida de quienes participan en las escuelas, principalmente maestros y alumnos, se ve afectada por los procesos de escolarización ya que éstos se entremezclan con sus historias, ilusiones, proyectos y circunstancias que tienen influencia en ellos. Estos procesos sólo cobran vida y sentido a partir de las experiencias de sus actores.

La actividad de las escuelas no tiene ni cobra sentido, si no es experimentada, contada, recreada y vivida principalmente por los maestros, que a través de sus prácticas reproducen y recrean constantemente.

Los proyectos educativos, no tendrían efecto ni sentido, si los directivos y docentes no los hicieran suyos, los adaptaran a sus expectativas, los ajustaran a sus propias visiones de los problemas que enfrentan, los rediseñaran de manera específica a sus necesidades y contextos, los dijera con sus propias voces y los escribieran con sus propias palabras.

Los docentes y los alumnos comparten en las escuelas experiencias cargadas de significado y valor para ellos. Estas experiencias significativas, expresan cualitativa y biográficamente el sentido de la escuela en un determinado momento y lugar.

Las escuelas están impregnadas por discursos que actualizan y tratan de darle una dimensión y una temporalidad concretas. Generalmente estos discursos son oficiales, dichos y escritos en lenguaje técnico que requiere el sistema educativo tales como las prescripciones curriculares, planificaciones y programas educativos. Estos discursos son científicamente ponderados y comunican a las escuelas, docentes y estudiantes, las expectativas del propio sistema.

Otras historias, relacionadas con las experiencias que tienen lugar en las escuelas, se comunican en los espacios de reflexión que en ellas se dan, en los recreos, en cursos de capacitación, o en las conversaciones entre maestros y alumnos. Estas historias se narran con el lenguaje, argumentos y estilos que usan los actores de estas experiencias.

En este acto de narrar sus experiencias, los profesores recrean cotidianamente el sentido de la escolaridad y en este movimiento, reconstruyen de alguna manera su identidad como colectivo profesional y laboral.

Al contar historias sobre la escuela y sus prácticas pedagógicas, sobre los aprendizajes de alumnos y alumnas, sobre las estrategias de enseñanza, sus sueños, proyecciones y realizaciones, los docentes hablan de sí mismos y dan identidad propia a los acontecimientos que se suscitan en el devenir histórico de la vida escolar. (Bertaux, 1980:94).

El propósito de recuperar el valor educativo de la poesía, me llevó a escribir la experiencia que en este ámbito del aprendizaje tuvo en mi formación y experiencia docente.

A este capítulo de mi vida, influido también por la educación familiar, debo gran parte de mi desarrollo como persona y como profesional.

Ha sido esta experiencia de un valor incalculable por todas las satisfacciones que he sentido en las diferentes etapas que señalo y aún en la actualidad, al evocarlas cobran gran significación por todo lo que pudieron aportar y alimentar momentos importantes de mi vida.

2.1. Mis primeras experiencias con la poesía

Aún resuenan en mis oídos las voces infantiles que junto conmigo, cantaron y recitaron aquellos poemas que fueron el espíritu de las clases en mis primeros años escolares. La Escuela Primaria Rural Federal N° 50 del pueblo de Pooboc, Campeche era un edificio de 2 aulas; ahí crecí junto con niños indígenas que hablaban la lengua maya, pero también se expresaban en castellano. Aprendí a hablar su lengua, sus juegos, participaba de sus costumbres y tradiciones y junto con ellos transcurrieron 11 años de mi infancia.

La escuela era nuestro mundo mágico, ahí descubrimos la otra cultura; la de los libros y de los maestros, ahí respirábamos el olor del gis, era el único edificio con piso de mosaico, solo ahí, la planta de nuestros pies descalzos tenían una sensación diferente a la que estábamos acostumbrados en los espacios del pueblo: tierra, piedras, hierba o el zacate que crecía en la plaza. En el piso de la escuela rebotaban las canicas y la pelotita de hule cuando jugábamos matatena con piedritas. Aprendíamos cantos y poesía que nos emocionaba y hacía volar la imaginación a otros espacios. Nuestros ojos, oídos, tacto, vista y paladar percibían ahí lo que no se daba en otro lugar del pueblo. Así fuimos creciendo y aprendiendo a vivir con lo que estaba a nuestro alcance. Se daban situaciones que a veces no comprendíamos, pero era tal nuestro asombro ante lo desconocido, que pensábamos que eran importantes, porque se daban en aquel templo del saber, como la iglesia del pueblo era el templo de la religión.

Recuerdo cuando Celia Simá, una niña que se sentaba siempre junto a mí en 2º año, un día llegó muy entusiasmada y me dijo: “Te voy a decir algo que escribí muy bonito pero no se lo digas a nadie porque me da pena, óyelo:

*“Qué bonita está la luna,
un lucero la acompaña,
qué triste está mi corazón,
cuando mi mamá me regaña”.*

No olvido el brillo de sus ojos rasgados, la sonrisa y la emoción de su voz cuando lo expresó. Le pregunté cómo lo había hecho y me dijo: *“no lo sé anoche cuando vi la luna y una estrellita pegada a ella, me gustó y cuanto me acosté en mi hamaca, me dieron ganas de escribir y eso fue lo que puse en mi cuaderno, míralo”.*

Me dijo que no se lo mencionara a nadie hasta el día de hoy que lo hago público por el valor que cobró a través del tiempo. Ella se fue muy joven y siempre que observo un lucero junto a la luna, vuelvo a mirar su rostro y escucho su voz que quedó grabada en mi mente y en mi corazón. A 64 años de distancia me pregunto: ¿Cómo pudo aquella niña de aquel tiempo, lugar y circunstancia, captar la rima y relacionar cosas de la naturaleza, con su sentimiento y su vida cotidiana?

Realmente la escuela, a través de la poesía y el canto podía remover desde lo más profundo del alma de los niños, la esencia que hace brotar el ser que sirve para expresar la vida *“como esa hoja única que al entrar en temblor, hace vibrar a todo el bosque inmóvil y dormido” (Agusti Bartra, 1999:21).*

Siempre la última sesión del día era canto y poesía. En el salón de clase, había un cuadro (el único con vidrio y marco) de la bandera nacional. Lo tengo grabado en la memoria porque cuando cantábamos o declamábamos poemas a ella, yo la contemplaba en aquel cuadro con sus colores vivos y radiantes en un fondo azul que simulaba el cielo. La bandera que teníamos en la escuela para los

homenajes, era tan vieja y descolorida, que el verde era color de olivo, el blanco, amarillento y el rojo, café. Me daba tristeza mirarla. Ya no estudiaba en esa escuela, cuando supe que habían hecho entrega de una nueva bandera, cuyo trámite oficial tardó años, por lo que fue un acontecimiento cívico en el que participó toda la comunidad.

Quedó en mi memoria:

*Bandera de mi patria,
bendito pabellón,
conduce hasta los cielos
tu lienzo tricolor.
El verde es la esperanza
que abriga la nación
el blanco es la pureza,
el rojo el amor...
De Iguala te engendraste
en épica ocasión
y fuiste su guerrera,
su noble inspiración.*

*Tú guiaste a los valientes
al campo del honor;
y fuiste su sudario
al ver su perdición.*

Cuando los cantos o los poemas se referían a alguno de los héroes nacionales, mirábamos sus retratos (en blanco y negro) pegados en las paredes, siempre los ponían en los espacios donde éstas eran presa de los estragos del tiempo.

*Oh, Juárez tu nombre,
lo escribe la historia,
nimbado de inmenso
y divino esplendor,
con lirás de oro
lo canta la gloria,
nosotros con himnos*

*fervientes de amor.
Si grande a la patria
querida soñaste,
respeto y grandeza
logró conquistar;
heroico y sublime
por ella luchaste,
por eso con palmas
cubrimos tu altar.*

Sin faltar...

*¡Hidalgo y Morelos!
palabras ríodosas
pregunta esos nombres
al monte y al plan,
a cielos, a mares,
a todas las cosas
y así te dirán:
El sol, alma fuente
de vivos destellos,
imán de los mundos
que el padre creó,
¡Morelos, Hidalgo!*

*dirá: son más bellos,
¡más bellos que yo!*

(Amado Nervo)

O aquel poema que nos ponía tristes cuando decíamos:

*En los montes del Sur, Guerrero un día,
alzando al cielo la serena frente,
alentaba al ejército insurgente
al combate otra vez los conducía.
Su padre en tanto, con tenaz porfía
lo estrechaba en sus brazos tiernamente,
y en el delirio de su amor ardiente,
sollozando a sus plantas, le decía:
Ten piedad de mi vida desgraciada,
vengo en nombre del rey, tu dicha quiero,
poderoso te hará, ¡dame tu espada!
¡Jamás!, llorando respondió Guerrero,
tu voz es padre, para mi sagrada,
mas la voz de mi patria, ¡es lo primero!*

También declamábamos y cantábamos a las flores, a los pájaros, a las madres, aprendimos a amar el entorno en que vivíamos, cuando con entusiasmo esperábamos la llegada de las estaciones del año.

(fragmento)

*Primavera, primavera,
cómo alegras con tus flores,
con la risa vocinglera
de tus pájaros cantores.*

*Cuando llega la floresta,
reverdece en su confín,
todo el campo está de fiesta,
transformado en un jardín.*

De todos los poemas a la madre, el que tuvo mayor significación para mí fue “La Madre del Emigrante” quizá porque el contenido hace énfasis en la tristeza y en la soledad, elementos que me han acompañado siempre...

*En un risueño puerto marino del sur de España
y en una choza que se encontraba cerca del mar,
vivía una anciana que a todas horas estaba triste,
mientras sus ojos escudriñaban la inmensidad.*

*Era una viuda pobre, muy pobre que tuvo un hijo
Y apenas éste se halló con fuerza para luchar,
cruzó los mares con la esperanza de hacerse rico,
después que dijo que a su viejita no iba a olvidar.*

*Pasaron meses, pasaron años, llegó una carta;
una misiva sin emociones, corta y glacial
que delataba las abyecciones de un miserable,
que no recuerda las gratas del tierno hogar.*

*La pobre madre le disculpaba con el trabajo,
así pasaron algunos meses, un año y más
y ante el olvido cobarde y necio del hijo ingrato,
ella decía cual si en persona le fuera a hablar.*

*¿Por qué no escribes a tu viejita que sufre y llora?
¿Por qué no alegras con tus palabras mi soledad?*

*Tu no comprendes que esas cartas tenga consuelo
y un sacro goce que en otra parte no he de encontrar.*

*Ay! si supieras los sufrimientos que me devoran
si comprendieras lo que es la frase MATERNIDAD,
adoptarías los más sublimes procedimientos
y calmarías mis inquietudes y mi pesar...*

*Vuelve a escribirme prenda del alma,
¡yo te perdono!
y no te pido que tú me mandes un capital,
háblame siempre de tus victorias y tus fracasos
y en vez de insomnio tendré suprema tranquilidad*

*La fresca brisa llevó el mensaje a otras playas,
llegó a un suburbio donde moraba la suciedad
y vio al infame que profesaba todos los vicios
y renegaba de aquella madre, toda bondad.*

*Ante aquel cuadro, volviose roja la fresca brisa,
adquirió forma, y brillo altiva como un puñal,
cual si quisiera pasar el pecho de aquel villano,
que despreciaba lo que una fiera sabe adorar.*

*Tal vez la brisa contó a la anciana la triste nueva
y una mañana cuando a la playa se fue a esperar,
tuvo un delirio: creyó dar besos al hijo amado
¡y en ese instante le abrió su puerta la eternidad!*

No conocíamos el río, en las clases de Geografía sólo aprendíamos su ubicación, su nombre y nunca se nos ocurría pensar, cómo sería; pero cuando

decíamos un poema relacionado con él, entonces a través de la imaginación lo mirábamos y dibujábamos en la mente aquel paisaje tan bello que nos describía un poema: “Después de la lluvia” de Julia Pérez Montes de Oca. Imaginábamos no sólo el río sino flores desconocidas y palabras nuevas, que ávidos buscábamos en el diccionario para penetrar en aquel poema.

*Cuántas gotas de rocío,
temblando sobre las hojas,
cuántas florecillas rojas
en las márgenes del río.*

*Cuánta violeta mecida
por el aura pasajera;
cuantaavecilla ligera,
por la campiña florida.*

*Cuánta verdura en el monte,
todo más puro se siente,
más perfumado el ambiente,
más azul el horizonte.*

*Ya se mira en lontananza
entreabrir su blanca puerta,
la aurora que se despierta
en un cielo de bonanza.*

*Y como es todo armonía
en esta mañana hermosa,
me parece más dichosa,
hasta la existencia mía.*

Cómo olvidar “El Nido” de Juan de Dios Peza de nuestro libro de lectura “Adelante” de tercer grado, que era toda una lección de amor a los animales:

*Mira el árbol que a los cielos
sus ramas eleva erguido,
en ellas columpia un nido
en que duermen tres polluelos.*

*Son hijos de un ruiseñor
que en la tarde sosegada,
en la noche, en la alborada,
les canta endechas de amor.*

*Ellos forman su tesoro
y en el ramaje sombrío,
responde a su “pío pío,
cual diciendo: -Los adoro.*

*Quien los ve, se maravilla;
aire y luz les da el espacio,
y viven en un palacio,
de esparto, plumón y arcilla.*

*Un rapazuelo atrevido,
destructor, inquieto y malo
ató una escarpia en un palo
para derribar el nido.*

*Ya lo alzaba con las manos
cuando, enternecido pecho,*

*le gritó:-Piensa en el lecho
en que duermen tus hermanos.*

*Piénsalo un instante y di:
¿qué hiciera yo, qué esperara,
si un ladrón así matara
a tus hermanos y a ti?*

*Volvió el rostro con enojo
y halló a su madre el rapaz
que, con tristeza en la faz
y un mar de llanto en los ojos
-Deja tales desvaríos
-le dice; -los seres buenos
cuidan los hijos ajenos,
como yo cuido a los míos.*

*Ese nido es un hogar,
no lo rompas, no lo hieras,
sé bueno y deja a las fieras,
el vil placer de matar.*

Así las emociones de nuestra alma infantil comenzaban su proceso de desarrollo. La educación estética cobraba vida en el salón de clases y trascendía en la casa, en la calle, en nuestros juegos y sin darnos cuenta, se sembraba en la escuela la semilla del amor a todo lo que nos rodeaba. Desconozco hasta qué punto los maestros valoraban la dimensión de estos aprendizajes. Los premios al mejor declamador, eran la participación en las “veladas literario-musicales” que se hacían eventualmente en la escuela a las que asistía toda la comunidad. Era un orgullo participar declamando, cantando, bailando o actuando en algún diálogo o pequeña dramatización.

La escuela era nuestro mundo y nuestra ilusión. En aquel tiempo no teníamos otros medios de distracción. Yo creo que a pesar de la tecnología moderna, la escuela puede recuperar el valor educativo que la poesía tiene para penetrar en el alma de los niños y encontrar el camino del amor a todo lo que existe en el mundo que los rodea. La poesía revela la analogía perenne de las cosas, por medio de imágenes que participan de la vida, de la verdad y arranca del mundo el velo de lo cotidiano.

La mayoría de los niños no conocía el mar y el tema del Descubrimiento de América, nos hacía ver con los ojos del alma, la inmensidad de sus aguas, el color azul y casi respirábamos la sal, la frescura y el viento que impulsaba aquellos barcos que venían de otro mundo cuando declamábamos “Las Tres Carabelas” de Carlos Fernández Shaw.

*Marchaban por el mar tres carabelas,
al impulso del genio castellano,
marchaban por el mar tendido y llano,
con fuertes velas y rugosas telas.*

*Dejaban en el mar limpias estelas
y guardaban en el término lejano,
reinos ignotos con el aire vano,
por fin rindiesen las cansadas velas.*

*Meditaba Colón con sed de glorias,
¿se imaginaba quizá?
¡Error tremendo!
¿soñaba sin error?
-Sueño fecundo,
¡Tierra! gritaron
¡Grito de victoria!*

El grito de Colón ¡Tierra!
Diciendo: ¡Se confirmó
la redondez del mundo!

Este mismo tema, a través de la poesía nos hacía pasar por diferentes estados de ánimo, admiramos la paciencia y perseverancia de Colón cuando se sublevaron los marinos durante aquel viaje tan aventurado, cuando sólo el viento de la esperanza les impulsaba sobre aquel mar interminable. Admirábamos a Colón cuando decíamos:

(fragmento)

¡Salve Colón!
América te canta
con la rima triunfal de la poesía,
en voz continental que se levanta
con tiempo musical de sinfonía.

Descubridor de mundos,
el océano grabó tu nombre
en su cristal rizado,
tú diste al hemisferio americano,
un amplio porvenir insospechado.

América lo sabe y te lo ensalza
y abriendo el pensamiento a las fronteras,
en ansia de unidad, a ti se abraza,
envuelta en el haz de sus banderas.

Los contenidos de los programas se reforzaban con esa parte emocional que aportaban la poesía y el canto que daban vida a las clases, a los actos cívicos, a los festivales para celebrar las fechas significativas del calendario escolar. *“Al nombrar el*

poeta, aísla y potencia el mundo, lo asimila y convierte en una gran imagen en la que se juntan lo cercano y lo distante, el cielo y la tierra, la luna y la mano de un niño dormido, la llovizna que cae sobre la ciudad, raíces, constelaciones, mares, vientos y estrellas...” (Agusti Bartra, 1999:29).

Después de 4 años en la escuela del pueblo de Pochoc, tuve que trasladarme a la ciudad de Campeche a continuar la primaria, pues solamente se daba hasta el 4º grado.

Esta etapa de mi vida, fue muy dolorosa, nunca antes había llorado tanto como cuando tuve que dejar la casa paterna. Durante los dos años que duró la terminación de mi educación primaria, solamente iba al pueblo durante las vacaciones y era una verdadera tragedia para mí cada despedida. Me sostenía el amor a la escuela y el deseo de ser maestra.

La ciudad era otro mundo, tuve la fortuna de estar en la escuela primaria número 1 y se llama “Justo Sierra”; aún existe y funciona desde aquel tiempo. En esta escuela, la poesía y el canto cobraron nueva vida en mis emociones. La hora de canto era acompañada por un piano que quedó grabado para siempre en mí, ya que a veces cantaba con lágrimas en los ojos porque no podía evitar recordar los cantos del pueblo sin más música que nuestras voces infantiles. Los poemas los decíamos de manera individual y grupal.

Cada fecha a conmemorar en el calendario escolar tenía un canto y un poema que escribíamos en una libreta especial. Aprendimos a amar a la patria, a interpretar el Himno Nacional, aprendí el himno a Campeche que es bellísimo.

Me sentía muy mexicana cuando declamábamos:

*Oh, patria santa,
con amor te canto,*

*quiero cantarte con el alma entera
para decirte:
Patria, te amo tanto,
que me sabes a duelo y a quebranto
y me sabes a fuego y a trinchera.
Eres tú, mariposa tempranera,
montes rebeldes, plácidos magueyes,
el triste atardecer en la pradera,
el águila pintada en la bandera
y los campos arados por los bueyes.
Te quiero por tus lindos naranjales,
te canto porque adoro tus montañas,
por tus alegres bailes regionales,
por tus milpas sembradas de maizales
y el rugir del volcán en tus entrañas.
¡Patria hermosa!
Te quiero porque eres sublime y pasional
en tus querereres,
tan dulce y tan amante en tus mujeres,
que llevan en el alma sus querereres
y en la mano, un libro de oraciones.
Es chico el corazón para adorarte,
quisiera ser un Dios, oh Patria mía
y tener su poder para ofrendarte a Júpiter,
Saturno, Venus, Marte,
¡Y el más caro laurel de mi poesía!*

No cabe duda que la semilla sembrada, ha germinado en mi alma a través del tiempo.

En la Secundaria no se daba tanto la poesía como el canto coral, tuve un maestro magnífico en esta asignatura que amaba su trabajo y después de la clase, se quedaba largo tiempo en el salón y nos ponía discos de música latinoamericana y europea de orquestas y cantantes reconocidos mundialmente.

El maestro de Historia, declamaba poemas bellísimos, nuevos para nosotros. Siempre al finalizar su clase rodeábamos su escritorio y le pedíamos que declamara algún poema. Recuerdo su voz profunda y suave pero con una inspiración que nos transportaba a otros mundos cuando decía de Rubén Darío:

Sonatina

(fragmento)

*La princesa está triste,
¿qué tendrá la princesa?
los suspiros se escapan
de su boca de fresa,
que ha perdido la risa,
que ha perdido el color.*

*La princesa no ríe,
la princesa no siente,
la princesa persigue
por el cielo de oriente,
la libélula vaga
de una vaga ilusión.*

El poema es largo y recuerdo el final cuando decía:

*¡Calla, calla, princesa!
dice el hada madrina:
un caballo con alas*

*hacia aquí se encamina,
en el cinto la espada
y en la mano el azor,
el feliz caballero que te adora
sin verte,
y que llega orgulloso
vencedor de la muerte,
a encenderte los labios
con el beso de amor.*

O cuando decía: “La Duquesa Job” (fragmento)

*En dulce charla de sobremesa,
mientras devoro fresa tras fresa
y abajo ronca mi perro Bob,
hago el relato de la duquesa,
que adora a veces
al duque Job.*

Nos hacía llorar a veces cuando declamaba “Postumba” de Juan de Dios Peza.

(Fragmento)

*Con letras ya borradas por los años
en un papel que el tiempo ha carcomido,
víctima de pasados desengaños,
guardo una carta que selló el olvido.*

*La escribió una mujer joven y bella
describiré su nombre?
No, no quiero,*

*pues siempre he sido
por mi buena estrella
para todas las damas caballero.*

Los poemas cobraban nueva vida, pues el contenido romántico a nuestra edad, en el umbral de la adolescencia, hacían latir con fuerza el corazón y nos íbamos a la casa esperando de nuevo aquella clase que más que la historia, nos fascinaba la poesía que nos declamaba el maestro Escalante.

2.2. La poesía y mi ser como maestra

Cuando fui maestra rural, tenía un margen amplísimo de conocimientos en poesía y canto. Así que disfrutaba muchísimo con mis alumnos de la primaria.

Al entrar a la Escuela Normal Superior de México, elegí la especialidad sin ninguna duda, de Lengua y Literatura Españolas.

En el año de 1970, me trasladé al Estado de Tamaulipas y presté mis servicios como docente de Educación Primaria.

En 1975, obtuve mis primeras horas en Educación Secundaria. Mi realización en este ámbito, llegó a un punto de gran satisfacción y conocimiento; entonces supe que podía no solamente interpretar poesía, también recrearla y crear.

En aquel tiempo, en las escuelas de todos los niveles la realización de actividades relacionadas en el campo de la lengua eran de gran importancia. Era obligatorio participar en todos los concursos que convocaba la Secretaría de Educación del Estado, no solamente a nivel de estudiantes, sino también se hacían concursos a nivel intermagisterial de poesía coral, modalidad que floreció en la antigua Grecia. Los poetas escribían tomando en cuenta a sus intérpretes y le daban formas apropiadas para que la poesía fuera dicha en coro.

A través de estas formas de interpretar la poesía, se llega a un mayor número de espectadores; cada poema es como una obra de teatro sintetizada, lo que permite en algunos casos, dar a conocer diversos autores en una misma representación.

Se desarrolla la conciencia de grupo, amor a la poesía, entusiasmo, también disciplina y unidad, elementos indispensables para alcanzar la armonía en el trabajo colectivo.

En cuanto al campo de la expresión oral, se desarrollan habilidades lingüísticas como la dicción, manejo de volumen, modulación de la voz y la emotividad.

Esta modalidad en la manera de interpretar la poesía, fue de mucha significación en la formación de los estudiantes y mía también; ya que estos concursos cobraron fuerza en las escuelas, provocaba la motivación para participar con lo mejor que los maestros y alumnos podían dar, pues no solamente era importante el contenido de los poemas, sino también la coreografía, música y todo lo que conlleva este tipo de interpretación.

La creatividad de los maestros, se desarrollaba de manera increíble. Desde que iniciaba el año escolar, comenzábamos a planear estos concursos que involucraban a todos los alumnos y maestros de la escuela.

Buscábamos los mejores poemas, recuerdo que algunos de los que me dieron grandes triunfos con mis alumnos de la secundaria en estos eventos, fueron: "Lección de Historia ante un Mural Revolucionario" de Manuel Sandoval, "La Canción de la Paz" y "También yo hablo de Fe" de Roberto Oropeza Martínez, "El Naufragio" de Carlos R. Menéndez, "Civilización" de Jaime Torres Bodet y "El Sembrador" de Blanco Belmonte.

Aprendí la didáctica para hacer de estos concursos un motivo para la práctica de valores y desarrollar en los estudiantes a través del lenguaje poético, la expresión de sus emociones y lograr una comunicación lingüística para desenvolverse en todos los ámbitos de su vida.

A manera de ejemplo:

La canción de la paz

Roberto Oropeza Martínez.

(Fragmento)

- Solista 1 A ti, joven hermano, muchacho de mi pueblo,
 compañero en el fértil compás de los encuentros.
- Coro H Brazo fuerte que habrá de sostener a México,
Solista 1 A ti te envió este mensaje abierto.
- Solista 2 Y a ti, muchacha fresca, plena de libertad y de anhelos,
 muchacha de sonrisas y silencios,
 sementera futura de todas las promesas en suspenso,
- Coro M También te entrego a ti, esta voz que se anuda con el viento.
- Solista 3 Y con un grito limpio, que quiere ser eterno,
 de lírica mañana en el intento.
- Solista 4 A los jóvenes todos de este planeta nuestro,
 que lleguen mis palabras trenzadas con el viento
 y entre manos amigas que yo estreche,
 va mi voz que se ofrece en el renuevo.
- Solista 1 Pienso que puede florecer esta semilla

de esperanza y afecto y forjar hombres nuevos
bajo el amparo de un antiguo anhelo.

- Coro H Y, para todos ellos, hasta los más lejanos pueblos,
quisiera desgranar mi llamamiento.
- Solista 2 Yo soy como tú eres, desconocido amigo que me escuchas
y estoy viviendo en este centro medular de México.
- Solista 3 Habito como tú, tengo sentimientos,
Habito en el momento, contemplando la huella del que pasa.
- Coro M Por ver si en mi palabra o en mi mano
le complace una dádiva, o detiene el cansancio
a la puerta de mi casa...

Es importante reafirmar el valor que la poesía tiene para dar fuerza a los contenidos de programas educativos de cualquier nivel. Actualmente, soy conductora del Diplomado “La Educación para la Paz” correspondiente al Programa de Apoyo a la Docencia ENTRE TODOS de la Secretaría de Educación del Estado. Este Diplomado, contempla en el aspecto didáctico la utilización de la poesía como un recurso para trabajar los temas relacionados con aspectos que permitan fortalecer los valores que conduzcan a una cultura de la paz y la buena conciencia social.

El tratamiento didáctico que se da a estos poemas es el siguiente:

- Desde que se inicia el programa, se asigna un poema a cada estudiante.
- Todas las sesiones del diplomado terminan con la presentación en power point de uno de estos poemas.
- Finalmente el grupo participa con la interpretación de dicho poema.

Esta parte del trabajo es sumamente estimulante, deja una sensación agradable y constructiva a la vez.

De pronto, el recorrido por estas fases de mi formación y experiencia profesional, me ha hecho reflexionar acerca del valor educativo que la poesía tiene en lo que respecta al desarrollo de las emociones de las personas; y veo con tristeza cómo se fue perdiendo cuando empezó a contemplarse la educación estética como algo secundario, o más bien de relleno en las actividades escolares. Los maestros dejaron de darle la importancia que realmente tiene en la formación de los seres humanos.

Ahora en esta etapa de mi vida he escrito algunos poemas que estoy pensando recopilar y editar para que el polvo del olvido no se apodere de ellos.

Mi vida escolar estuvo marcada por la poesía y el canto y creo que sería injusta si a esta formación no sumo la que recibí de mis progenitores. Si algo caracterizó a mi padre fue que además de maestro amaba la música. Tocaba la guitarra de una manera muy suya y aprendió solo, tenía una voz privilegiada y vivió hasta el último de sus días cantando. Cantó en silencio, pero cantó.

Poco antes de morir, me reveló uno de sus últimos aprendizajes y para mí fue su última enseñanza. Quiero dejarla en este texto como un homenaje a su amor por la música.

“Vivió cantando a través de su voz grave, vibrante, armoniosa y profunda. Cantó hasta que aquella voz que fue su compañera inseparable lo abandonó y lo dejó en un silencio doloroso. Apenas podía hablar, a veces quedaba en largos silencios durante la sobremesa.

Un día, ante la pregunta usual: ¿en qué piensas? respondió: “cuando me veas callado, es que estoy cantando. Canta siempre hija, aunque nadie pueda escucharte, canta para ti y eso te hará feliz”.

Fue una de las últimas enseñanzas de mi padre. Con él canté y aprendí a cantar. Siempre lo recordaré cantando, pues su voz se apagó para siempre.

Aún en el silencio eterno, él sigue cantando en mi mente, en mi alma... en mi voz... en mi sangre y en mi corazón”

Esta enseñanza me inspiró el siguiente poema:

“También en el silencio”

***No siempre escucharás
el canto de los pájaros
de la misma manera,
aun cuando sus trinos
siempre han sido los mismos
en cada primavera.
Ellos cantan al sol,
al aire, a la vida
para hacernos sentir
su alma agradecida,
por vivir cada día.
El hombre atrapado
en redes silenciosas,
víctima de él mismo
atendiendo mil cosas,
ha olvidado cantar.
Cuando se siente solo
y oye a lo lejos
el canto de esas aves,
aquel bello trinar,
quisiera como ellos,
poder así cantar.
Entonces su alma triste
en inútil intento,
sólo escucha aquel canto,***

***y eso lo hace llorar.
No sabe que en silencio,
también puede cantar.***

De mamá puedo decir que cantaba, tenía una voz muy dulce y bien entonada, ella sabía muchas canciones antiguas muy románticas. Siempre nos cantó a sus hijos todas las noches antes de dormir, era una costumbre que tenía. En ocasiones también nos contaba cuentos y decía poemas como:

*Pajarito, pajarito,
¿qué cantas en tu nidito
con tan melodiosa voz?
¿A quién cantas pajarito?
Y el ave responde:
A Dios.*

A mí me gustaba que me declamara un poema de Rubén Darío que se llama Mar y Cielo, y quiero transcribirlo porque me ha acompañado siempre. Se convirtió en un motivo que me inspiró a escribir un poema con el que cierro este capítulo de mi vida.

Mar y Cielo

Rubén Darío

*Margarita, está linda la mar
y el viento
lleva esencia sutil de azahar;
yo siento
en el alma una alondra cantar
tu acento,
Margarita, te voy a contar
un cuento.*

*Este era un rey,
que tenía un palacio de diamantes,
una tienda hecha del día
un rebaño de elefantes,
un trono de malaquita,
un gran manto de tisú
y una gentil princesita,
tan bonita Margarita,
tan bonita como tú.*

*Una tarde la princesa,
vio una estrella aparecer,
la princesa era traviesa
y la quiso ir a coger,
la quería para hacerla
decorar un prendedor,
con un verso, una perla,
una pluma y una flor.*

*Las princesas primorosas
se parecen mucho a ti,
cortan lirios, cortan astros,
cortan rosas, son así.*

*Y se fue camino arriba
por la luna sobre el mar,
a cortar la blanca estrella
que la hacía suspirar,
más lo malo es que ella iba,
sin permiso de papá.*

*Cuando estuvo ya de vuelta
por los parques del Señor,
se veía toda envuelta
de un dulce resplandor.*

*Y el rey clama:
¿Qué te has hecho?
Te he buscado y no te hallé
y qué tienes en el pecho
que encendido se te ve?
La princesa no mentía
y así dijo la verdad
fui a cortar la estrella mía
a la azul inmensidad.
No te he dicho que el azul
no hay que tocar?
¡Qué locura!, ¡Qué capricho!
el Señor se va a enojar.
Por lo hecho esta vez,
un castigo has de tener:
¡vuelve al cielo y lo robado,
vas ahora a devolver!
La princesa se entristece
por su blanca flor de luz
cuando entonces aparece
sonriente el buen Jesús
y le dice:
De mis campiñas,
esta flor yo se la dí,
son las flores de las niñas
que al soñar, piensan en mí.
Viste el rey ropas brillantes
y luego hace desfilar
cuatrocientos elefantes
a la orilla de la mar.
Margarita, ya que lejos de mí*

*vas a estar,
guarda niña un gentil pensamiento
del que un día
te quiso contar un cuento.*

Desde entonces, por las noches me gusta mirar las estrellas, es una costumbre que disfruto sobre todo cuando Venus está en su esplendor, no puedo evitar pensar en la osadía de Margarita y escuchar la voz de mi mamá en cada verso de “Mar y Cielo”.

Hace unos meses escribí un poema que se llama “A la Niña de Ayer” que con Margarita tiene mucho que ver. Lo transcribo porque enlaza el pasado con el presente y me da respuesta a algunas situaciones actuales que estoy en proceso de entender.

30 de abril de 2014

“Hoy es el día del niño y se me ocurrió escribir algunos pensamientos para mis pequeños nietos. De pronto, mi pluma se detuvo por un momento y apareció en mi plano consciente la niña que un tiempo fui, me sonrió, escuché su voz muy clara y en un tono que me conmovió, me dijo: aquí estoy, no me he ido, vivo dentro de ti y hoy quiero que recuerdes algunos de los momentos que me hicieron feliz en aquel tiempo y escríbelos, puede suceder que ahora cobren un significado distinto y encuentres la relación entre pasado y presente, que haga del día de hoy un día especial. Dedícaselo a tus nietos y cuando sean mayores y lean lo que escribiste, comprenderán que el tiempo no existe.

Este fue el poema que escribí:

A la niña de ayer

***Bella edad ya tan lejana
que en algún lugar del tiempo,***

*ha quedado para siempre
y hoy tan sólo es un recuerdo.*

*¿Dónde quedó aquella niña
que gustaba de los cuentos,
historias y otras leyendas
de su espíritu alimento?
Soñaba con las estrellas
y pensaba que algún día
volaría hacia lo lejos,
como hiciera “Margarita”
a quien Darío dio vida:
la niña de “Mar y Cielo”,
que por perseguir su sueño
desobedeció a papá...
“fue a cortar la blanca estrella
que la hacía suspirar”.*

*Han pasado muchos años
y la estrella sigue ahí,
en el mismo firmamento
y más allá del cenit.
Sólo la niña se ha ido,
no la mira como ayer,
mucho han cambiado sus ojos,
hoy son ojos de mujer,
que se ha pasado la vida
suspirando por saber
si algún día irá a la estrella,
para ir a recoger
y con su luz cada día*

*todo mejor poder ver,
y sentir que ella ilumina
su camino por doquier.*

*“La quería para hacerla
decorar un prendedor
con un verso, una perla,
una pluma y una flor”.*

*Sólo la pluma ha quedado,
un poema en el papel;
y en lugar de aquella niña,
hoy existe una mujer
a quien mirar las estrellas
le produce un gran placer.
Quizá recordar su infancia
es la forma de volver,
a estar otra vez con “ellos”
la niña... de aquel ayer.*

CAPÍTULO 3

EDUCACIÓN Y SENSIBILIDAD POÉTICA

3.1. Las emociones y la creación poética

“Viejo o adolescente, criollo o mestizo, general, obrero o licenciado, el mexicano aparece como un ser que se encierra y se preserva; máscara el rostro, máscara la sonrisa; plantado en su arisca soledad, espinoso y cortés a un tiempo, todo le sirve para defenderse: el silencio y la palabra, la cortesía y el desprecio, la ironía y la resignación, tan celoso de su intimidad como de la ajena, ni siquiera se atreve a rozar con los ojos al vecino; una mirada puede desencadenar la cólera de esas almas cargadas de electricidad. Atraviesa la vida como desollado, todo puede herirle, palabras o sospecha de palabras; su lenguaje está lleno de reticencias, de figuras y alusiones, de puntos suspensivos; en su silencio hay repliegues, matices, nubarrones, arco iris súbito, amenazas indescifrables; entre la realidad y su persona, se establece una muralla no por invisible, menos infranqueable de imposibilidad y lejanía. El mexicano siempre está lejos, lejos del mundo y de los demás; lejos también de sí mismo”. (Paz, 1981:23).

En este fragmento de “El laberinto de la Soledad”, Octavio Paz nos habla con emoción y poesía de la expresión emotiva y lejana del mexicano, de una máscara que es el propio rostro del personaje, de un ser humano lleno de desconfianza y de inseguridad en la expresión de sus propias emociones; de esta manera, las expresiones que logramos controlar, provienen tal vez del estallido destructivo de las mismas. Sabemos que nuestras emociones positivas y creativas como la sonrisa, la risa, el buen humor y toda nuestra expresión artística o literaria, pueden construir hermosos y salvadores puentes en las relaciones con nuestros semejantes.

El uso de la máscara, ha sido una característica de todos los pueblos que han vivido en contacto con la naturaleza. Antiguamente, su uso, estaba aunado a la

creencia de que éstas poseían poderes mágicos, la máscara sustituía la emoción que se intentaba expresar con el rostro humano.

Nuestro rostro, posee cuarenta y dos músculos que pueden cambiar nuestra expresión y que usamos cuando nos emocionamos: el rostro de la sorpresa, de la alegría, de la indiferencia, del miedo o del pánico, de la ternura. Los músculos de la boca que buscan el beso de alegría o de amor. (Espadas, 2006:43).

Las emociones tienen su centro cerebral en el llamado sistema límbico que consta de varios núcleos neuronales, todos ellos conectados por sus axones y dendritas y cuyo funcionamiento está controlado por sustancias neuroquímicas llamadas neurotransmisores; los más importantes son la serotonina, norepinefrina y dopamina.

Una baja o alta en las cantidades de estas sustancias en las sinapsis o conexiones de estas neuronas cerebrales, pueden determinar cambios importantes en el estado emocional de todos nosotros.

Es importante señalar que el medio externo, nuestro entorno y las vivencias o experiencias momentáneas o prolongadas, pueden determinar las cantidades necesarias, escasas o excesivas de estos neurotransmisores que modifican nuestros estados emocionales. Estos estados, pueden determinar el tipo de carácter o personalidad que expresamos en nuestra vida diaria y también en situaciones especiales, a las que estamos expuestos en el acontecer de nuestras vivencias cotidianas.

Hay elementos importantes que soportan que estas funciones cerebrales pueden tener factores genéticos, que pueden transmitirse familiarmente pero también a estos principios, se suman el desarrollo y aprendizaje de las expresiones emocionales, incluso en regiones geográficas y grupos raciales que explican las diferencias de conductas y comportamientos. (M. A. Álvarez, 2005:96).

Las emociones fueron expresadas y observadas por las culturas griega y romana. Los cantos de Homero, Elena y Paris en la *Ilíada*, la triste espera de Penélope en la *Odisea*, la tragedia y el resplandor emocional de Ariadna, las tragedias de Eurípides y Sófocles.

Las emociones dejan de tener importancia hasta que Darwin publica un libro en el que señala a las emociones como elementos importantes en la selección natural de los seres vivos.

El surgimiento del pensamiento racional expuesto por Descartes, otorga una relevancia especial al racionalismo y al estudio de las emociones, se detiene y hace aproximadamente cuatro décadas, se comienza de nuevo a observar que la inteligencia y el racionalismo solos, no determinaban el éxito en la vida de las personas; así se comienza de nuevo a observar que la estructura y estado emocional del ser humano, son indispensables para ser feliz. (Goleman, 1995:75).

En el avance, en el campo de la neurología, Sigmund Freud sorprende al mundo, no solamente en el ámbito de la medicina, sino que a todo un conglomerado de ciencias humanistas y sociales al proponer su teoría psicoanalítica, donde el desarrollo y funciones del alma y sus emociones eran fundamentadas para la estructuración del carácter y la personalidad de los seres humanos y todas están basadas en la expresión o represión de las emociones.

Las emociones no expresadas, dijo Freud, *“se entierran vivas en el inconsciente para más tarde salir con deformaciones y psicopatologías”* (M.A. Álvarez, 2005:84). Freud fue un gran estudioso de la historia y la cultura universales. Una gran cantidad de sus aportaciones y explicaciones teóricas psicoanalíticas están basadas en obras literarias desde dramaturgos griegos como Sófocles para su teoría edípica, Miguel Ángel, Shakespeare y otros artistas de elevado prestigio en el arte y la literatura.

Freud elabora su teoría psicoanalítica expresando que las neurosis son expresiones de emociones importantes, que por razones sociales, religiosas o culturales, son reprimidas y transformadas en síntomas patológicos, aunque algunas de estas emociones podrían transformarse por fenómenos de reacción formativa y expresarse con actitudes sublimadas en el arte como la literatura o por acciones sociales o culturales creativas.

Tanto se ha desarrollado el conocimiento de las emociones, que no sólo nace la inteligencia emocional, sino que se proponen seis o siete formas de inteligencia dependiendo de las capacidades y aptitudes físicas, intelectuales y emocionales de cada persona. (Garner, 1983:61).

El hombre ha inventado muchas cosas, casi todas, ellas como extensiones de su cuerpo: telescopio, aviones, ferrocarriles, teléfonos, etc... pero como extensiones de su inteligencia, de su alma, la escritura, el libro, el arte en sus diversas manifestaciones. Han sido un invento o descubrimiento prodigioso.

El lenguaje, es una de las capacidades que más nos caracterizan como Sapiens; representa el desarrollo de una de las áreas del cerebro que nos diferencia de los otros seres vivos. La palabra, es nuestra más reciente adquisición en el desarrollo evolutivo y que nos ha proporcionado la extraordinaria capacidad de ser creativos en dimensiones no existentes antes.

Desde las primeras pinturas y huellas de Altamira y otras cavernas prehistóricas, hasta el desarrollo del arte en todas sus manifestaciones, hemos alcanzado un nivel de desarrollo humano, como no pensaron ni imaginaron las generaciones que nos precedieron.

Es casi imposible hablar de todas las extensiones del arte. La literatura y la palabra escrita tuvieron que esperar a que se inventara el papel y la tinta, gracias a

los chinos, pudimos describir nuestros pensamientos y Gutenberg nos dio la herramienta para el libro impreso.

Sabemos por la historia, que los primeros libros que se escribieron, fueron de carácter teológico, pero todos ellos son poéticos; las imágenes y las metáforas abundan en estos libros incluyendo la Biblia, el Cantar de los Cantares de Salomón y otros. ¿La poesía existía antes? La lluvia, el arco iris, los relámpagos, la luna, el mar, ya cantaban sus canciones con poesía.

Tuvo que llegar el desarrollo de un sistema cerebral que pudiera captar y transformar el medio ambiente en sentimiento. Todo lo que llega a nuestros sentidos, son impresiones físicas, pero nuestras neuronas, no sólo lo capturan, sino por conexiones especiales con otras neuronas, se transforman en sensaciones, ideas, pensamientos y emociones que activan a su vez gran parte de nuestro sistema endocrinológico, que activa a su vez funciones mentales y corporales o somáticas. Es un proceso maravilloso y aún misterioso.

En estos procesos, los ya mencionados neurotransmisores, juegan un papel importantísimo que puede resultar en cómo percibimos el mundo externo, cómo lo interpretamos y cómo responde nuestro sistema emocional, cognitivo y corporal.

Los pensamientos por sí mismos, como los estímulos externos, pueden proporcionarnos estados mentales y emocionales diversos con intensidades también diferentes.

El estudio de la historia de la literatura, filosofía, ciencias sociales en general, así como las disciplinas científicas, nos dicen que todas las culturas han creado desde los tiempos prehistóricos, mitos y leyendas impregnadas de matices y abundante contenido poético.

La naturaleza abunda en expresiones poéticas y la relación del ser humano con esta naturaleza ha inspirado siempre a retomarla y continuarla en busca de trascendencia.

Heráclito menciona que “nunca nos bañamos en el mismo río dos veces, porque el agua fluye cada instante como la vida misma”.

La mayoría de las culturas ha tenido libros sagrados con poesía y metáfora pedagógicas, para transmitir, educar y trascender a las nuevas generaciones. El mito y la leyenda son omnipresentes y la poesía y la enseñanza, van agarradas de la mano en el contenido de ellas.

Como la poesía contiene elementos emocionales y pensamientos o conocimiento racional, se ha clasificado de muy diversos tipos y también ha experimentado cambios en su forma y expresión de acuerdo con los cambios sociales, políticos, religiosos, etc.

Un mismo tema puede dar lugar a diversas interpretaciones y formas de expresarlo a través de la creación poética.

Los cambios en las diferentes etapas evolutivas del ser humano, genera cambios en las emociones, en el pensamiento y en la forma de percibir el mundo.

La creación poética es un acto de conjunción de emociones, conocimiento y de la forma en que el poeta capta la realidad que vive, lo que da la intensidad a su obra.

Un acto misterioso de escoger las palabras exactas, ponerlas en el lugar preciso y en conjunto adquieren una fuerza que impacta en las emociones de quien lo lee o escucha y la hace suya. Se transforman en creaciones semejantes a gigantes árboles y majestuosas catedrales.

Al crear poesía, el poeta trata de atrapar la realidad, pero es una realidad que lo envuelve, entremezclada con su propia circunstancia y las emociones que ésta puede provocar en su mente y en su alma.

Esta realidad siempre obedece a un orden establecido por el lenguaje y el pensamiento, por lo que se corre el riesgo de limitarla, reducirla o quitarle espontaneidad. Hacer poesía es convertir la realidad en conceptos y lenguaje. (Paz, 2008:51).

También puede tener una actitud contemplativa y el sólo contemplar unido a su miedo a la realidad, lo lleva a divinizarla, y lo llevan a fundirse con su objeto, tal vez impulsado por el amor.

3.2. Los poemas y la sensibilidad

La poesía nos revela que la conciencia puede encarnar en todo lo que la rodea; su testimonio es la revelación de la experiencia en la que participan hombres y mujeres, la que está oculta en el quehacer diario, en la rutina, en la amargura cotidiana. (Paz, 2008:60).

El poema mira al lector, las palabras hablan al alma del lector, se miran ambos y piensan y sienten.

Un ejemplo de esta unión emocional en la que se funden el poeta y la poesía se encuentra en la impactante expresión de Pablo Neruda en los siguientes poemas:

La Poesía

Y fue a esa edad...
Llegó la poesía a buscarme.

No sé,
no sé de donde salió,
de invierno o río.
No sé cómo ni cuándo,
no, no era voces,
no eran palabras,
ni silencio, pero desde una calle me llamaba,
desde las ramas de la noche,
de pronto entre los otros,
entre fuegos violentos
o regresando solo,
allí estaba sin rostro
y me tocaba.

Yo no sabía qué decir,
mi boca no sabía nombrar,
mis ojos eran ciegos,
y algo golpeaba en mi alma,
fiebre o alas perdidas,
y me fui haciendo solo,
descifrando
aquella quemadura,
y escribí la primera línea vaga,
vaga, sin cuerpo,
pura tontería,
pura sabiduría
del que no sabe nada,
y vi de pronto el cielo
desgranado y abierto,
planetas,
plantaciones palpitantes,

la sombra perforada,
acribillada por flechas,
fuego y flores,
la noche arrolladora,
el universo.
Y yo, mínimo ser,
ebrio del gran vacío
constelado,
a semejanza,
a imagen del misterio,
me sentí parte pura
del abismo,
rodé con las estrellas,
mi corazón se desató en el viento.

Oda a la Poesía

(fragmento)

Cerca de cincuenta años
caminando contigo,
poesía.
Al principio
me enredabas los pies
y caía de bruces
sobre la tierra oscura,
o enterraba los ojos
en la charca
para ver las estrellas.
Más tarde te ceñiste a mí
con los dos brazos de la amante
y subiste en mi sangre
como una enredadera...

Y ahora,
Poesía,
gracias, esposa,
hermana o madre
o novia,
gracias, ola marina,
azahar y bandera,
motor y música,
largo pétalo de oro,
campana submarina,
granero inextinguible,
gracias,
tierra de cada uno de mis días,
vapor celeste
y sangre de mis años,
porque me acompañaste
desde la más enrarecida altura
hasta la simple mesa
de los pobres,
porque pusiste en mi alma
sabor ferruginoso
y fuego frío,
porque me levantaste
hasta la altura insigne
de los hombres comunes,
Poesía,
porque contigo,
mientras me fui gastando,
tú continuaste
desarrollando tu frescura firme,

tu ímpetu cristalino,
como si el tiempo
que poco a poco me convierte en tierra,
fuera a dejar corriendo eternamente
las aguas de mi canto.

Para finalizar este capítulo, seleccioné un poema que al mismo tiempo que nos expone historia y filosofía, las metáforas provocan emociones de dolor y resignación entretejidas.

Podría considerarse como una abstracción de todo lo dicho en estas páginas:

El Cómplice
Jorge Luis Borges

Me crucifican y yo debo ser la cruz
y los clavos.
Me engañan y yo debo ser la mentira
Me incendian y yo debo ser el infierno.
Debo alabar y agradecer cada instante
del tiempo.
Me alimento de todas las cosas.
El peso preciso del universo,
la humillación, el júbilo.
Debo justificar lo que me hiere,
no importa mi aventura
o mi desventura.
Soy el poeta.

Como vemos, emociones, sentimientos y poesía alimentan la expresión del ser.

CAPÍTULO 4

UNA PROPUESTA PARA LA RECUPERACIÓN DE LA POESÍA EN LA ESCUELA

Hace años, en la guerra, sentí que no era una “Reforma de la Razón” lo que ha de salvarnos, sino algo que sea razón pero más ancho, algo que se deslice también por los interiores, como una gota de aceite que apacigua y suaviza, una gota de felicidad. Razón poética... es lo que he venido buscando. Y ella no es como la otra, tiene, ha de tener muchas formas, será la misma en géneros diferentes.

María Zambrano.

La poesía es un pacto de paz entre los hombres.

Jaime Torres Bodet

4.1. Importancia de la poesía como potencial educativo

Como parte de la recuperación de mi experiencia con la poesía, propongo un espacio para incidir en la formación y actualización de los docentes de educación básica el cual se concreta en un curso.

Esta propuesta no tiene un programa acabado con cauces precisos y determinados, se trata de un conjunto de ideas que buscan interlocución, en un espacio de encuentro personal y diálogo con colegas universitarios y docentes de Educación Básica. Es una experiencia que se pondrá a prueba en el aula, compartiendo conceptos, literatura, videos, información, canciones, intuiciones y experiencias, que he ido recogiendo en el transcurso de mi vida personal y profesional, sobre el potencial educativo que hay en la poesía.

El curso se sustenta en mi interés profesional como maestra con la Especialidad en Lengua y Literatura Española, en haber sido una ferviente lectora de poesía durante toda mi vida y en una experiencia docente de más de 50 años en Educación Básica y en Educación Superior, donde he podido comprobar el interés que despierta la poesía entre alumnas y alumnos de todos los niveles educativos.

La idea de diseñar este curso responde a la necesidad de darle un sentido pedagógico a la poesía, de buscar programas alternativos que puedan apuntalar la formación integral de los maestros en los ámbitos de aprender a ser y a convivir que la UNESCO sustenta como pilares de la educación, poniendo énfasis en la educación de la sensibilidad y en la urgente necesidad de mejorar la convivencia en las escuelas.

Actualmente existe un espacio institucional adecuado en las escuelas para el conocimiento y recreación de la poesía, pues en las Rutas de Mejora Escolar de los programas oficiales de Educación Básica, se establecen como una de sus cuatro prioridades lograr una convivencia sana y pacífica en las escuelas, lo cual permite

que la enseñanza de valores como la comprensión, la tolerancia y la solidaridad tomen carta de ciudadanía en los proyectos a nivel de escuela y en el trabajo del aula.

Para que los alumnos y los maestros internalicen estos valores, la poesía puede ser un instrumento indispensable, pues aviva y recrea los sentimientos más nobles, el ser espiritual del hombre y el sentido fraterno.

El sistema educativo, en lo general se ha centrado en la enseñanza de aspectos técnicos y científicos, en prácticas que se quedan en lo meramente intelectual, formas de trabajo que no propician mucho la expresión, ni educan la sensibilidad de alumnos y maestros. Una gran parte de la educación que se imparte en nuestro país carece de espíritu, de ideales nobles, de ejemplos inspiradores, conocimientos y experiencias que lleguen al alma de los niños y de los jóvenes, para convertirse en algo vital que estimule y despierte la creatividad y el deseo de “aprender a ser” y “aprender a convivir” de los estudiantes, y los anime en la búsqueda y/o consolidación de sus valores y su vocación.

4.2. Propósitos Generales

Analizar las posibilidades educativas de la poesía como parte de la formación de las maestras y los maestros de Educación Básica.

Proponer estrategias de cómo la poesía puede contribuir a desarrollar formas de convivencia sana y pacífica en las escuelas de Educación Básica.

4.3. Propósitos Particulares

- Identificar diferentes conceptos sobre la belleza, el arte y la creatividad.
- Revisar diversas concepciones sobre la poesía.

- Reflexionar sobre nuestra relación con la poesía desde los primeros contactos hasta el significado que hubiera tenido en nuestra vida personal y profesional.
- Analizar distintas formas de expresión poética y difusión de la poesía.
- Recrear alguna poesía o la obra de algún poeta, utilizando las herramientas que nos brindan las T.I.C.

4.4. Temario

Primera Sesión. La belleza y el arte.

Introducción al curso

Conceptos Generales: Arte, belleza, artística, educación artística y educación estética.

Segunda Sesión. La creatividad.

Conceptos sobre creatividad.

El espíritu creativo.

Creatividad en la vida cotidiana.

Tercera Sesión. Aproximaciones a la poesía.

Acercamientos personales a la poesía.

Significado en nuestra vida personal y profesional.

Diversas concepciones sobre la poesía.

Cuarta Sesión. Educación y poesía.

La finalidad de la educación.

Desarrollo de la imaginación.

Riqueza del lenguaje.

Aprender a ser y a convivir.

Quinta Sesión. La más alta educación.

Razón poética: Pensar y sentir.

Una jerarquía de valores.

Identidad y conciencia crítica.

Alteridad y trascendencia.

Sexta Sesión. Poesía coral y poesía musicalizada.

La poesía lírica.

Poesía coral.

La poesía musicalizada contemporánea.

Séptima Sesión. La poesía en la educación de los niños.

Enfoques sobre la poesía en la educación infantil.

Didáctica de la poesía.

Octava Sesión. La poesía en los libros de texto de primaria.

Revisión crítica de los libros de diferentes grados.

Novena Sesión.

Elaboración de una propuesta.

Elementos de la propuesta.

Decima Sesión.

Socialización de la propuesta.

Valoración del curso.

4.5. Lineamientos Pedagógicos

Para el desarrollo del curso se alternarán diversas actividades y procedimientos pedagógicos, pero la técnica fundamental que se adoptará será la de Seminario-Taller, pues se ha contemplado que la mayor parte del trabajo, se realice

con aportaciones libres y documentales producto de la investigación personal de los alumnos sobre diversos temas.

Se enfoca el Seminario-Taller, por una parte, como el estudio libre y organizado que realiza un grupo de entre 15 y 20 participantes apoyados por un asesor, recurriendo a fuentes de información fidedignas y en la medida de lo posible originales y, por otra parte, como la realización de ejercicios prácticos y elaboración de productos concretos.

Para realizar de manera adecuada el seminario, hay que destacar la necesidad de que cada estudiante (o grupo de estudiantes), investigue por cuenta propia y ordene por escrito sus hallazgos y conclusiones que serán presentados y discutidos en el grupo. Por lo tanto la calidad académica del seminario será responsabilidad de todo el grupo. Esto posibilitará la participación activa de los alumnos y nos permitirá desarrollar un aprendizaje socializado, una auténtica construcción social del conocimiento. El maestro fungirá básicamente como coordinador del seminario y facilitador de los procesos del aprendizaje. Su función consistirá en orientar los trabajos y facilitar la organización y el desarrollo de los mismos.

Las actividades se llevarán a cabo en sesiones de tres horas (una vez a la semana), para las cuales se asignarán lecturas básicas.

El curso pretende sustentarse en el hábito de escribir, como herramienta básica para pensar e investigar con cierto rigor y en un diálogo abierto, cordial y respetuoso, que permita la libre circulación de ideas y sentimientos y el desarrollo máximo posible de nuestra capacidad académica, humana, de escuchar y aportar.

Las actividades del curso se complementarán con ejercicios de dinámica de grupos, y análisis de películas y textos literarios que nos ilustren sobre los vínculos que hay entre educación y poesía.

4.6. Evaluación

La evaluación, entendida como un proceso de reflexión crítica, que debe sustentarse en la honestidad de los sujetos que participan en ella. Esta reflexión estará orientada a aumentar la comprensión del proceso educativo en el que se encuentra cada uno de los participantes y el grupo como tal.

En esta actividad el facilitador actuará como crítico y no sólo como calificador, acompañando y ayudando a los estudiantes a tomar conciencia de los avances y limitaciones en sus propios procesos de formación: “la valiosa actividad desarrollada por el profesor y los estudiantes –escribe L. Stenhouse- tiene en sí niveles y criterios inminentes y la tarea de apreciación consiste en perfeccionar la capacidad, por parte de los estudiantes, para trabajar según dichos criterios, mediante una reacción crítica respecto al trabajo realizado. En este sentido, la evaluación viene a ser la enseñanza de la autoevaluación”. (Stenhouse, 1987:86).

Para evaluar y autoevaluar los avances se utilizarán los siguientes criterios e indicadores como:

- a) Manejo de los conceptos básicos revisados en la primera sesión.
- b) Conocimiento de diversas concepciones sobre la naturaleza y finalidad de la poesía.
- c) Identificación del valor trascendental que tiene la poesía en la formación de la persona y en el ámbito escolar.
- d) Cuenta con explicaciones básicas sobre el uso pedagógico de la poesía
- e) Utilización eficaz y sugerente de las TICS para difundir la poesía.

Al término del curso, se contempla realizar una propuesta de intervención basada en la poesía para enriquecer el aprendizaje curricular y/o mejorar la convivencia escolar.

4.7. Esquema de la Propuesta

Con la propuesta de intervención se busca fomentar acciones para incorporar la poesía en la formación curricular de los alumnos y/o mejorar la convivencia escolar. En dicha propuesta se planteará la situación problemática que es motivo de intervención, su justificación y fundamentación, las estrategias, las condiciones particulares de aplicación: los recursos, los tiempos, participantes, evaluación y seguimiento.

Portada:

Curso: El valor educativo de la poesía.

Nombre de la propuesta:

Participantes:

Escuela:

Fecha:

Contenido del trabajo:

1. Identificación de una situación problemática.
2. Delimitar el problema.
3. Justificar y fundamentar la propuesta.
4. Objetivos.
5. Diseño de estrategias.
6. Determinar las condiciones de aplicación: recursos, tiempos, participantes, formas de evaluación y seguimiento.

El trabajo deberá tener un mínimo de 5 cuartillas.

La evaluación del curso se basará en la calidad que presenten los siguientes trabajos (los trabajos se realizarán preferentemente en equipos):

- Trabajo en binas de recreación audiovisual de un poema o de la vida y la obra de algún poeta reconocido.

- Trabajos en equipo: una presentación de algún tema del curso en video o power point.
- Diseño de una propuesta para mejorar la convivencia en las escuelas basada en la poesía.

4.8. Acreditación

Para tener derecho a acreditar el curso se deberán presentar todos los trabajos mencionados y contar con una asistencia mínima del 80%.

Destinatarios:

El curso está dirigido a profesoras y profesores de Educación Básica que se encuentren interesados y/o familiarizados con la poesía.

Duración.

El curso se impartirá en 10 sesiones de 3 horas semanales y tendrá una modalidad semipresencial, puesto que contempla 30 horas de trabajo escolarizado y 10 horas de trabajo fuera del aula, acreditando un total de 40 horas con valor a currículum.

4.9. Carta Descriptiva

Primera Sesión. El arte y la educación.

- Presentación de los integrantes del grupo y sus expectativas.
- Lectura y comentarios del programa.
- Para conceptualizaciones básicas: Revisión de fragmentos filosóficos y literarios sobre el arte y la belleza p.p. 69-105 del libro “Arte y belleza” de M.A.

Padilla. http://www.nueva-acropolis.com/filiales/libros/MAP-Arte_y_belleza.pdf.

Cada participante seleccionará dos fragmentos (uno relacionado con el arte y otro con la belleza) que más le hayan interesado y los comentará en la sesión plenaria señalando sus posibles relaciones con la educación.

- Sesión plenaria para comentarios sobre las reflexiones que hayan llamado más nuestra atención.
- El fin del quehacer artístico y su relación con la educación. Lectura y comentarios en plenaria de fragmentos del libro “El silencio creador “ de F. Delclaux.
- Tarea. Lectura de los primeros capítulos del libro “Arte y belleza” de Miguel Ángel Padilla.

Segunda Sesión. La creatividad.

- Comentarios de la lectura del texto de M.A. Padilla.
- Ver y comentar entrevista de *Redes para la Ciencia* de Ken Robinson “Los secretos de la creatividad”.
<https://www.youtube.com/watch?v=TOHaSdZfwP4>.
- El espíritu creativo (creación y recreación). Lectura y comentario en equipos del texto: *Creatividad en la vida cotidiana* de López Quintás.
- Sesión plenaria para compartir las reflexiones de los equipos.

Tercera Sesión. Aproximaciones a la poesía.

- Escribir nuestra propia definición de poesía y cómo ha sido nuestra relación con la misma.
- Compartir con el grupo los significados de la poesía en nuestra vida personal y profesional.
- Testimonios de escritores. Lectura del texto de EthellKrauze “Cómo acercarse a la poesía”.
- Diversas concepciones sobre la poesía.

- Ver los videos Qué es la poesía en Youtube: <https://www.youtube.com/watch?v=CRU90TVn43U><https://www.youtube.com/watch?v=9z3hdSCC5Ks> y señalar cuál de las “definiciones” adoptarían y por qué.

Cuarta Sesión. Educación y poesía.

- Lecturas sobre el tema.
- Finalidades de la educación. Texto de J. Maritain.
- El valor educativo de la poesía. Mauricio Robert.
<http://www.entretodos.yucatan.gob.mx/revista/PDF/valoreducativopoesia.pdf>.
- El valor educativo de la poesía de Antonio Goicochea Cruzado.
<http://www.panoramacajamarquino.com/noticia/el-valor-educativo-de-la-poesia-2/>
- Razón poética. M. Zambrano.
<http://www.festivaldepoesiademedellin.org/es/Diario/Zambrano.html>
- Tarea: ver la película “Sociedad de los poetas muertos”

Quinta Sesión. La más alta educación.

- Comentarios sobre la película “Sociedad de los poetas muertos”
- Video La poesía la más alta educación. Ver en:
<https://www.youtube.com/watch?v=RyjDDPb0>
- Comentarios sobre el video.
- Poesías y reflexiones de Gabriela Mistral relacionadas con la docencia y la educación y otras poesías sobre estos temas en:
<http://www.uhu.es/cine.educacion/poesiaenlasaulas.htm>
- Una jerarquía de valores. Conciencia crítica, libertad, alteridad y trascendencia.
- La poesía que libera el alma:

http://www.ted.com/talks/cristina_domenech_poetry_that_frees_the_soul?language=es#t-3811

Sexta Sesión. Poesía musicalizada y poesía coral.

- La poesía musicalizada contemporánea (J.M- Serrat, P. Ibáñez, A. Cortés, D. Viglietti, Mercedes Sosa, Aguaviva, otros).
- Revisar la página “El baúl de los olvidos”.
<https://riochico.wordpress.com/category/poemas-musicalizados/>
- La página cantada:
<http://frida496.typepad.com/blog/2009/03/la-palabra-cantada-poemas-musicalizados.html>
<https://www.youtube.com/user/hcmohr/videos>
- En estas páginas o en otras similares, buscar y seleccionar tres poesías musicalizadas que sean de su agrado y guardarlas en un archivo.

Séptima Sesión. La poesía en la educación de los niños.

- Comentarios sobre el texto de P. Neruda.
- Lecturas en equipos sobre el tema “La poesía en la educación infantil” y presentación al grupo de sus reflexiones y conclusiones:
 - 1) Valor de la poesía en la educación de los niños. Dra. Ethel Junco. Universidad Panamericana.
<http://www.up.edu.mx/es/investigacion/opinion/valor-de-la-poesia-en-la-educacion-de-los-ninos>
 - 2) La poesía en el aula.
<http://www.educa.jcyl.es/profesorado/es/recursos-aula/recursos-infantil-primaria/poesia-aula>
 - 3) La poesía en educación infantil. Armando López Valero y otros. Universidad de Murcia.

<https://digitum.um.es/xmlui/bitstream/10201/17375/1/La%20poes%C3%ADa%20en%20Educaci%B3n%20Infantil%20ALV.pdf>

- 4) Investigación sobre didáctica de la poesía. Fernando Gómez Martín.
[file:///C:/Documents%20and%20Settings/Mauricio/Mis%20documentos/Downloads/Dialnet-InvestigacionSobreLaDidacticaDeLaPoesiaEnLaEducaci-117832%20\(1\).pdf](file:///C:/Documents%20and%20Settings/Mauricio/Mis%20documentos/Downloads/Dialnet-InvestigacionSobreLaDidacticaDeLaPoesiaEnLaEducaci-117832%20(1).pdf)
 - 5) Propuestas y posturas sobre la poesía en el aula.
http://www.csi-csif.es/andalucia/modules/mod_ense/revista/pdf/Numero_38/MIGUEL_ANGEL_PEREZ_DAZA_02.pdf
- Tarea: Proponer una actividad para acercar a un niño de algún grado de educación primaria a la poesía.

Octava Sesión. La poesía en los programas de Educación Primaria.

- Comentar las propuestas para acercar a los niños a la poesía.
- La poesía en los libros de texto de primaria.
- Revisar el bloque III del libro de texto de Español de cuarto grado de primaria y comentar sus posibilidades y limitaciones pedagógicas.
http://portal2.edomex.gob.mx/dgeb/alumnos/libros_de_texto/primaria/cuarto/index.htm
- Revisar el bloque V del libro de texto de Español de sexto grado de primaria y comentar sus posibilidades y limitaciones pedagógicas.
http://portal2.edomex.gob.mx/dgeb/alumnos/libros_de_texto/primaria/sesto/index.htm
- Poesías según las edades:
<http://www.rinconmaestro.es/lengua/poesia.html>
- Tarea: Ver video sobre W. Whitman: Poeta de eternidad.
<https://www.youtube.com/watch?v=kFsl2AWmAN0>

Novena Sesión.

- Comentar el video de Whitman.
- Integrar equipos para la elaboración de una propuesta que permita incorporar la poesía en los programas de los grupos que atienden.
- Proporcionar los elementos que debe contener la propuesta.

Decima Sesión.

- Socialización de las propuestas.
- Valoración del curso en forma oral.
- Entrega de constancias

BIBLIOGRAFIA DEL CURSO

BARTRA, A. (1999). Para qué sirve la poesía. Editorial Siglo XXI. México.

DELCLAUX, F. (2003). El silencio creador. Rialp. Madrid.

DEWEY, J. (2008). El arte como experiencia. Paidós. Barcelona.

GOLEMAN, Daniel y P. Kaufman. (2009).El espíritu creativo. B.S.A.Barcelona.

IKEDA, Daisaku. (1995).El Nuevo Humanismo. Ed. Fondo de Cultura Económica.
México.

KRAUZE, E. (2002). Cómo acercarse a la poesía. Limusa, México.

LOPEZ Quintás. A.(2007). La creatividad en la vida cotidiana en Neuronilla. Madrid.

MARITAIN, J. (1943).“Los fines de la educación” en La Educación en la Encrucijada.
Universidad de Yale.

PADILLA, M.A. (2006). El arte y la belleza. Editorial N.A. Madrid.

QUINTANA, Cabanas J.M.(1993). Pedagogía Estética.Editorial Dykinson. Madrid.

READ. H. (1986). La educación por el arte. Paidós. Barcelona.

ROBERT, Mauricio.(1985). El Valor Educativo de la Poesía. Revista Pedagogía.
Universidad Pedagógica Nacional. Sep-Dic- Vol. 25. México.

ROBINSON, K. El elemento.www.megustaleer.com

TARKONSKI, A. (2002) Esculpir en el tiempo en El arte como ansia de lo ideal.
Rialp. Madrid.

ZAMBRANO. M. (2005). Filosofía y poesía. F.C.E. México.

CONCLUSIONES

La época actual, definida por el desarrollo científico y tecnológico, ha generado un paradigma en el que predomina el cientificismo y el racionalismo, dejando a un lado la educación de la sensibilidad, sin embargo, las emociones jamás se apartarán de los seres humanos y siguen influyendo significativamente en nuestra vida.

Un desarrollo humano integral, equilibrado necesita reconocer el valor y la trascendencia de las emociones. La educación tiene que poner más atención al campo emocional, pues de él depende no solamente la salud del espíritu sino también un desarrollo adecuado de la razón.

Grandes educadores, han considerado, que el desarrollo emocional es el cimiento del desarrollo intelectual. La enseñanza como cualquier actividad humana que aspire a trascender y busque comprender la condición humana, precisa de pasión, emociones e ideales.

Todo arte nos vuelve más humanos, por tanto, la poesía como arte, es el vehículo ideal para potencializar la sensibilidad humana. Cultiva la imaginación, que es fundamental para el éxito escolar y para el desarrollo general de la personalidad.

La poesía fomenta y desarrolla la creatividad, que es uno de los propósitos fundamentales de la educación; es altamente eficaz para el fortalecimiento de los valores.

Somos creativos cuando realizamos algo, que nuestras posibilidades y el entorno al conjugarse, dan lugar a algo nuevo que consideramos valioso para ser

utilizado de alguna manera ya sea para solucionar algún problema o satisfacer necesidades.

Es necesario apuntar al desarrollo de la creatividad de los niños. Actualmente, están inmersos en un mundo que exige muy poco para desarrollar la imaginación. En los medios creados por la tecnología moderna, la imagen y el sonido disminuyen las posibilidades del gusto por la lectura de textos en la que es necesario pasar de la imagen escrita, a la imagen mental.

La poesía desarrolla las concepciones del mundo y de la vida de los alumnos y maestros. Se trata de un saber crítico, que ilumina la experiencia histórica y cotidiana del hombre; un saber que estimula lo mejor de nuestra energía moral e intelectual, en la búsqueda de la verdad.

La poesía sirve para plasmar nuestro interior en palabras, en la medida en que permite al alumno expresar sus sentimientos; puede darnos pautas para entender mejor sus posibilidades o dificultades en su proceso de aprendizaje. Sabemos que una persona aprende significativamente, las cosas que percibe vinculadas con sus propias vivencias.

Una parte significativa y considerable de las acciones que se desarrollan en las escuelas, surge de la dinámica misma de la vida escolar. Docentes y alumnos comparten numerosas experiencias cargadas de significado y valor para ellos.

Cuando se cuentan historias o experiencias relevantes de la vida escolar, estas experiencias significativas expresan cualitativamente el sentido de la escuela en un determinado momento y lugar.

Las experiencias no se refieren solamente al hecho de vivir los acontecimientos sino también, a la forma en que se construyeron. Escribir sobre la

experiencia, es la mejor forma de demostrar cómo el lenguaje y el silencio, actúan en la reconstrucción de las vidas personales y profesionales. (Bertaux, 1980:44).

En el mismo sentido, la recuperación de mi experiencia a través del relato autobiográfico, producto de este trabajo, ha permitido mirar mi vida en retrospectiva, remontándome hacia el pasado y volviéndolo a vivir en este mi presente; ha posibilitado darme cuenta que mi capacidad para recordar se mantiene activa y hacerlo me alimenta el espíritu y reafirma el valor que la poesía tiene en la formación del ser humano

La educación actual, ha descuidado los principios básicos de Aprender a Ser y Aprender a Convivir que promueve la UNESCO. Maestros y maestras deberían convertirse en los principales acompañantes del alumno, en el camino que conduce al mundo poético, hacia el gusto y disfrute de la poesía, así como su capacidad creativa en este aspecto de su desarrollo evolutivo.

El reto es reconocer que afectos y pensamientos, son dimensiones humanas que coexisten y se influyen mutuamente.

Desde una perspectiva humanista, hay que reconocer los sentimientos en los procesos de aprendizaje para recuperar una parte valiosa, hasta ahora negada, de nuestra propia existencia para fortalecer el desarrollo de la creatividad y de esta manera, promover aprendizajes significativos que se traduzcan en una mejor calidad de vida.

Se incluyen como anexos en este trabajo, tres ensayos como evidencia de mi formación en la Maestría en Educación, Campo Desarrollo Curricular y que fueron publicados en la Revista "Tribuna Pedagógica de esta Unidad UPN.

Para reafirmar el valor educativo que tiene la poesía en el contexto mundial, se anexan mensajes dirigidos por la UNESCO, con motivo del Día Internacional de la Poesía.

Por último, considero oportuno compartir algunos poemas, inspirados en esta Institución, producto de las emociones provocadas por acontecimientos que se dieron en el entorno y quedan como testimonio de esta etapa en mi vida profesional.

BIBLIOGRAFIA

- ÁLVAREZ G. M. A. y Trápaga, M. (2005). Principios de Neurociencias para Psicólogos. Editorial Paidós.
- AMEZCUA, Zanoni. (2011). Liquidámbar. Ed. SE. Universidad Pedagógica Nacional México.
- BARTRA. A. (1999). Para qué sirve la poesía. Editorial Siglo XXI. México.
- BERTAUX, Daniel. (1980). El Enfoque biográfico: su validez metodológica, sus potencialidades. Centro Nacional de Investigación (CNRS). París.
- BORGES, Jorge L. (1981). La Cifra. Alianza Editorial. Madrid.
- CONRAD, Joseph. (2006). El Negro del Narcissus. Ed. Barataria. Barcelona.
- DELCLAUX, F. (2003). El silencio creador. Rialp. Madrid.
- DELORS, Jack. (1997). La Educación Encierra un Tesoro. Editorial: Correo de la UNESCO. México.
- DEWEY, J. (2008). El arte como experiencia. Paidós. Barcelona.
- ESPADAS, César. (2006). Emociones. Compañía Editorial de la Península. Mérida, Yucatán.
- FREIRE, Paulo.(1999). La Importancia de Leer y el Proceso de Liberación. Ed. Siglo XXI. México.

GARNER, Howard. (1983). Diferentes Inteligencias. Basic Books.

GOLEMAN, Daniel. (1995). Inteligencia Emocional. Paidós. Barcelona.

GOLEMAN, Daniel y P. Kaufman. (2009). El espíritu creativo. B.S.A.Barcelona.

IKEDA, Daisaku. (1995). El Nuevo Humanismo. Ed. Fondo de Cultura Económica.
México.

KRAUZE, E. (2002). Cómo acercarse a la poesía. Limusa, México.

LOPEZ Quintás. A. (2007). La creatividad en la vida cotidiana en Neuronilla. Madrid.

MORENO Salvador. (1983) La educación centrada en la persona. Editorial el manual moderno. México.

MARITAIN, J. (1943). “Los fines de la educación” en La Educación en la Encrucijada.
Universidad de Yale.

MORA, Pablo. (2002). Para qué la poesía. Espéculo. Revista de estudios literarios.
Universidad Complutense de Madrid.

NERUDA, Pablo, (2010). Antología de Pablo Neruda. Ed. Alfaguara, Barcelona,
España.

PADILLA, M.A. (2006). El arte y la belleza. Editorial N.A. Madrid.

PAZ, Octavio. (1957). Las peras del olmo. UNAM. México.

_____ (1981). El Laberinto de la Soledad. Fondo de Cultura Económica.
México.

_____ (2008). Las palabras y los días. Fondo de Cultura Económica.
México.

QUINTANA, Cabanas J.M. (1993). Pedagogía Estética. Editorial Dykinson. Madrid.

READ. H. (1986). La educación por el arte. Paidós. Barcelona.

ROBERT, Mauricio. (1985). El Valor Educativo de la Poesía. Revista Pedagogía.
Universidad Pedagógica Nacional. Sep-Dic- Vol. 25. México.

ROBINSON, K. Y LOU ARONICA. (2009). El elemento. En: www.megustaleer.com

STENHOUSE, Lawrence. (1987). Investigación y Desarrollo del Currículum. Editorial
Morata. España.

TARKONSKI, A. (2002). Esculpir en el tiempo en El arte como ansia de lo ideal.
Rialp. Madrid.

ZAMBRANO. M. (2005). Filosofía y poesía. F.C.E. México.

ANEXOS

Evidencias de la Maestría en Educación.
Campo: Desarrollo Curricular, publicadas
en la revista “Tribuna Pedagógica”

Mensajes de la UNESCO
por el Día Internacional de la Poesía.

Creación Poética